



*El negrito*  
**Floreal Avellaneda**

**VUELVE A LA ESCUELA**

## Unizo de justicia para los 30 mil

En esta entrevista, los padres de Floreal Avellaneda recuerdan a su hijo, cuentan cómo fue el secuestro perpetrado por una patota del Ejército y cómo afrontaron la tragedia familiar.

"Queremos que (el represor) Riveros sea condenado y vaya a una cárcel común", dicen.



ARGENTINA  
MINISTERIO DE ECONOMIA

PC CON AVISO DE ENTREGA

SUC 2 BAIRES 4461 39 30/1150

IRIS PEREYRA DE AVELLANEDA

BERNUDEZ 2651 PLANTA 5 CELDA 56 CELULAR 2

BAIRES 1417

30 ABR 1977

HACEMOS VOTOS

SALUDAMOS A TODOS LOS TRABAJADORES EN SU DIA

ANTONIO SOFIA L.A.D.U. CORRIENTES 1785 5º PISO DTO

*“... Yo no conozco dicha más alta que la alegría de reconocermme en los demás. Quizás ésa es, para mí, la única inmortalidad digna de fe. Reconocermme en los demás, reconocermme en mi patria y en mi tiempo, y también reconocermme en mujeres y hombres que son compatriotas míos, nacidos en otras tierras, y reconocermme en mujeres y hombres que son contemporáneos míos, vividos en otros tiempos. Los mapas del alma no tienen fronteras.*

(Palabras dichas por Eduardo Galeano en Montevideo, el 9 de Julio de 2009  
al ser condecorado con la Orden de Mayo de la República Argentina)









## *A modo de* **Introducción**



Cuando pensamos en este libro, pensamos en la necesidad de que esta historia, la historia del “Negrito” Avellaneda sea una historia viva en la memoria. Pensamos que en cada aula, en el hospital, entre los vecinos pudieran conocer la vida de un joven militante de Vicente López que, como tantos otros, soñaba, como muchos de nosotros hoy, con un mundo diferente, más justo, con igualdad e inclusión para todos. Pensamos en Malena, de tan sólo 12 años pidiendo “¿me contás como fue la historia del Negrito?”; en una enfermera leyendo unas páginas en su breve descanso, en un joven de un barrio compartiendo el contenido con sus amigos, en Rosita, la auxiliar de la escuela 503 que escuchó en la radio algo acerca del tema y nos dijo que “quería conocer más sobre la historia”; nos imaginamos a vecinos de Vicente López recordando lugares, fábricas, calles... Por todo eso, un día de septiembre, en la vereda de la escuela N° 10 de Munro entre besos y abrazos con Iris y Floreal Avellaneda surgió la necesidad de rescatar esa partecita de la vida, la historia de la lucha de esta familia de Munro. Muchos fueron los encuentros, las anécdotas, las charlas en las que creímos descubrir a un “Negrito” campeón de natación, enamorado de su novia, buen estudiante, con proyectos y acabamos descubriendo, también, en la dulzura de Iris y en la sonrisa de Floreal un antídoto infalible contra el desaliento y la desesperanza.

Marina Mapelli

Daniela Giannini









*Se llamaba*  
**Floreal Edgardo Avellaneda**



*El negrito*  
*Avellaneda*



Se llamaba Floreal Edgardo Avellaneda. Le decían "Negrito". Tenía quince años. Era un muchachito como tantos de los que vemos entrar y salir de nuestras escuelas. Iba a la escuela secundaria, quería ser mecánico naval, hacía deportes y tenía novia. Militaba en la Federación Juvenil Comunista porque ese era el lugar desde donde pensaba hacer su aporte para lograr un mundo más justo. Había aprendido de su mamá y su papá a soñar conque el mundo podía ser diferente. A los quince años no tenía motivos para imaginar que por soñar con un mundo mejor lo iban a castigar con la muerte.



## el negrito y su historia del triunfo...

Sin embargo, la historia del Negrito Avellaneda se trata por un lado de eso, ya que forma parte de las miles de personas que fueron torturadas, muertas o desaparecidas durante los años de la última dictadura militar en la Argentina por tener una mirada de ensueño, por creer que se podía conseguir un país con igualdad para todos. Pero la historia del Negrito Avellaneda se convierte, también, en éstos días, por otro lado, en la historia del triunfo de la justicia, de la verdad, de la Vida. El 12 de agosto de 2009 concluyó el Juicio Oral por el secuestro, tortura y asesinato de Floreal "el Negrito" Avellaneda con condenas para todos los enjuiciados, en medio de las lágrimas de dolor y de alegría, en un clima de emoción entre los militantes de derechos humanos y los familiares, que en conjunto desbordaban la sala del juzgado.



sus padres durante el juicio



## el secuestro

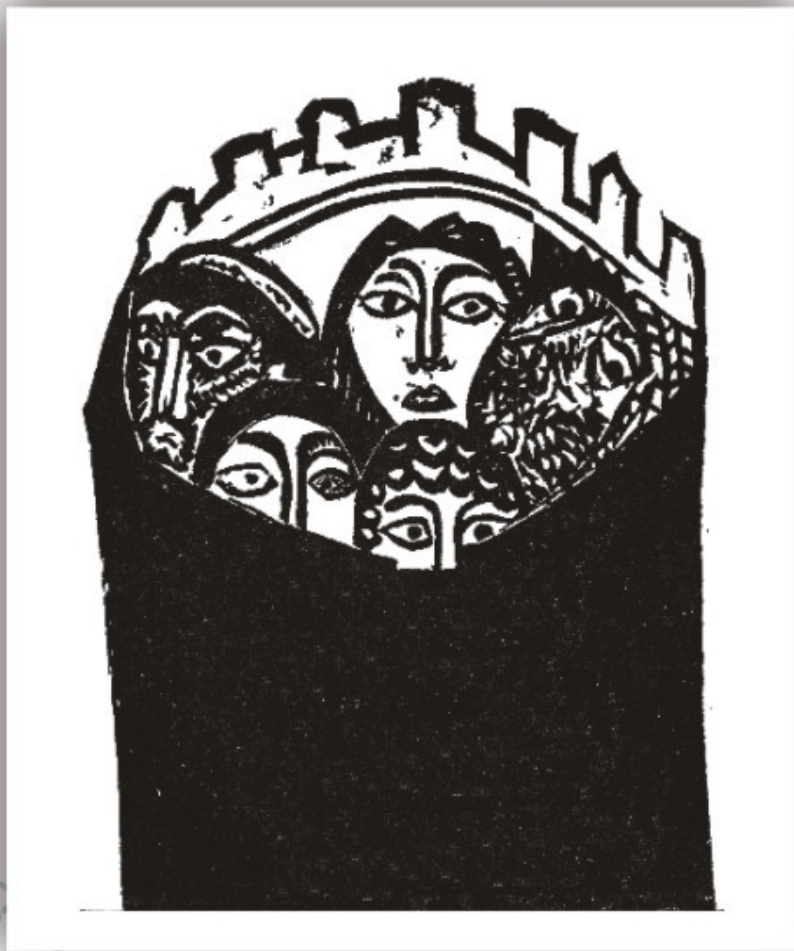
En la madrugada del 15 de abril de 1976, un grupo de personas atacó la casa, en Munro, donde vivían los Avellaneda. Buscaban a Floreal padre. "Entraron pateando puertas, baleando, con pelucas y anteojos. Uno solo de ellos entró a cara descubierta, que era a quien después pude identificar como Aneto. Floreal pudo zafar porque la hermana alcanzó a advertirle 'andate que son de la Triple A'", cuenta Iris Pereyra de Avellaneda. Floreal escapó por los techos. "Llegaron a casa, yo los vi a través de una ventana, eran una cantidad de gente terrible. Tiraban sobre la puerta de entrada, mi hermana vivía adelante y nosotros atrás. Largaron una cantidad de tiros de fal sobre la puerta. Ahí, todavía, tenemos un tomo de una enciclopedia con la marca de un tiro fal. Empezaron a gritarle a mi hermana que me venían a buscar a mí y cómo ella no abría la puerta, seguían disparando. Arsinoe se acercó al fondo de la casa y pudo gritarme 'andate que son los de las Tres A'. Llegué a saltar por una ventana a la casa de la vecina y me topé con uno del grupo que me preguntó '¿Rolo sos vos?' porque Rolo era el nombre que usaba uno de los que dirigía la operación. Cuando se dio cuenta de que era yo, comenzó a disparar", recuerda Floreal. "Yo estoy seguro de que a mí me fueron a buscar por los hechos de TENSA. Al momento del secuestro yo no estaba participando de ningún conflicto". Se calcula que hay más de 20 desaparecidos de los 27 delegados que fuimos despedidos de TENSA."

Iris continúa: "Abrí la puerta, fueron arriba y vieron que al lado de la cama había una media sola, miraron y se dieron cuenta de que Floreal se había escapado por ahí. Unos estaban a favor de llevarlo al Negrito, otros decían que no, pero finalmente nos sacaron a los dos, nos vendaron, nos encaucharon y nos llevaron a la comisaría de Villa Martelli. Yo supe dónde estábamos porque después de la primera tortura, dejaron la puerta abierta y cuando atendían el teléfono se escuchaba que decían 'comisaría de Villa Martelli, buenas noches'. Allí nos aplicaron torturas. Ponían música a todo lo que da, pero yo podía escuchar los gritos del Negrito y estoy segura de que él podía escuchar los míos." De Villa Martelli, Iris y el Negrito fueron trasladados a Campo de Mayo. A Iris la tuvieron detenida durante quince días en los que la sometieron permanentemente a torturas y luego la trasladaron a la cárcel de Olmos. Del destino del Negrito hay testimonios que dan cuenta de que fue visto en Campo de Mayo, con signos de haber

# el secuestro

sido cruelmente torturado, unos días después del secuestro y que fue arrojado al Río de la Plata en uno de los operativos conocidos como "vuelos de la muerte".

El 15 de mayo se conoció la noticia de que aparecieron ocho cadáveres en el Río de la Plata, en las costas de Uruguay. En el país vecino también gobernaba una dictadura militar. Tal vez porque la aparición de cadáveres



grabado de José Ortega "España a 3 voces"  
Ediciones Horizonte, 1963



# el secuestro

en sus costas era todavía una novedad, nadie impidió que la prensa publicara la noticia, con la versión de que se trataba de muertos de una pelea. Uno de los cadáveres tenía un tatuaje igual a uno que tenía el Negrito Avellaneda. Estaba atado con sogas y tenía signos de haber sufrido fuertes torturas; probablemente muerte por empalamiento. El abogado del matrimonio Avellaneda pidió las huellas dactiloscópicas. El cuerpo fue identificado. Cuando se comenzaron los trámites de extradición, en el cementerio del Norte informaron que el cadáver no estaba más. Había desaparecido.

Para reconstruir los últimos días de vida del Negrito Avellaneda, no sólo se cuenta con el testimonio de su mamá. En el Juicio Oral prestó testimonio el ex sargento Víctor Ibáñez que contó cómo vio a Floreal, secuestrado por el Ejército.

Ibáñez era un cabo que estuvo a cargo de tareas de logística y atención a prisioneros que pasaron por El Campito, uno de los centros clandestinos de detención que funcionó en Campo de Mayo entre 1976 y 1980. Llegó hasta el grado de sargento, pero le dieron de baja por "rebeldía". En la audiencia describió que entre sus funciones se encontraban las de buscar el desayuno y el almuerzo de los detenidos.

"Los detenidos estaban en los galpones, encapuchados y en colchones o colchonetas o trapos, y la radio estaba en el mismo edificio donde trabajaban los torturadores" dijo Ibáñez en su testimonio.

La fiscalía lo interrogó acerca de si estaba seguro de haber visto a Floreal Avellaneda. "Me ordenaron llevar la comida a alguien en un cuartito que estaba con candado. Un gendarme vino a abrir la puerta con una detenida que era enfermera y tenía una caja de primeros auxilios. Al fondo, parado y vestido, estaba este chico. Quizá la voz de la enfermera lo confundió y mencionó a su mamá", respondió.

El ex cabo ya había visto el apellido Avellaneda en unas listas escritas a mano a las que tenía acceso. "La pista de aviación estaba cargando personas vestidas y encapuchadas y me comentaron que era un traslado a una base en el sur, pero era vox populi que eran lanzados", agregó a su testimonio, haciendo referencia a un método que utilizó la dictadura para asesinar personas y que es conocido como "los vuelos de la muerte". La abogada defensora del imputado Alberto Aneto le hizo una pregunta

puntual a Ibáñez: "cómo recordaba justamente sólo ese apellido de las listas". "Porque había una indignación total en los cuarteles, se sabía que había un chico, se lo recriminé a mis superiores", dijo el ex militar.

# el secuestro

Floreál Avellaneda  
ilustración de Carlos Terribili



Terribili



"Nosotros de muy chicos ya habíamos mamado ese ambiente de lucha. Yo me afilié a la Juventud Comunista en el año 43. Mi casa de Munro era "el" local del Partido Comunista. Así que nosotros ya nos criamos en ese ambiente y seguimos luchando toda la vida..."

Floreal Avellaneda creció en el seno de una familia de militantes del Partido Comunista. Su mamá fue una conocida militante de Vicente López, cofundadora de la Liga por los Derechos del Hombre, organización creada para defender presos políticos. Floreal se afilió a la Federación Juvenil Comunista, la "Fede," en 1943.

En el año 1957 conoció a la que es su esposa, Iris Pereyra, y en el año 1958, ya casados, ambos partieron para la ciudad de Rosario, donde Floreal intentó un emprendimiento propio. Durante dos años, trabajó por su cuenta, pero las cosas no resultaron bien.

En Rosario nació el Negrito. Cuando él tenía un mes de vida, en 1960, la familia Avellaneda volvió a Buenos Aires y Floreal se empleó en la General Motors. Allí fue elegido delegado por sus compañeros. Su próximo empleo fue en TENSA, la empresa metalúrgica más grande de la Zona Norte, ubicada en la avenida Mitre al 3200. Allí también fue elegido delegado de sección y participó de un importante conflicto gremial. El conflicto en la fábrica TENSA fue largo, llegó a ser de conocimiento público y dejó sin empleo a 27 delegados sindicales. Se trató de un conflicto tanto con la patronal como con la conducción de la UOM (Unión Obrera Metalúrgica). En esos días, los días del año 1974, ya había empezado a actuar la fuerza parapolicial conocida como la "Triple A". Muchos militantes de partidos políticos y militantes sindicales temían ser blanco de esta organización. Dos años más tarde, la noche en que un grupo de tareas del Ejército fue a secuestrar a Floreal Avellaneda, en el marco de la recientemente instaurada dictadura militar, él y su familia pensaron, en un primer momento, que ese secuestro se trataba de un "operativo" de la "Triple A".

Para la época del golpe militar, marzo del 76, Floreal Avellaneda padre, trabajaba en una fábrica autopartista, pequeña, de unos 100 empleados. Había comenzado a trabajar allí en el año 1975 porque en el año 1974 había sido despedido, por su condición de delegado gremial, de la fábrica TENSA. Floreal recuerda que en la pequeña fábrica en la que trabajaba al



# El padre

momento del secuestro de su hijo, él estaba muy bien conceptuado, sus compañeros ya le habían pedido que se postulara para delegado, y cuando dejó de ir a trabajar, para permanecer escondido, escapando de los secuestradores, el dueño de la fábrica continuó llevándole el sueldo a la casa de la hermana hasta el mes de junio.



Los "expulsados" de Tensa por acuerdo entre la UOM y la empresa, explicaron ayer su posición



El barrio Fiat, de Caseros, cortó el tránsito en apoyo a los colectiveros. Denuncian vaciamiento

La historia de Floreal "el Negrito" Avellaneda es parte de los hechos aberrantes que ocurrieron durante el transcurso de la última dictadura militar en la Argentina, durante los años 1976-1983. En esos años, como nunca antes, se pudo ver la dimensión del horror que puede desatar un Estado si deja de lado el derecho y la conformidad a los tres Poderes del Estado para actuar, aún si argumenta legítima defensa. En medio de este clima de inseguridad jurídica se produjeron hechos aberrantes los cuales Floreal Avellaneda fue una de sus víctimas. Tenía nada más que quince años, era vecino de Munro y cursó sus estudios primarios en la escuela N° 10 de Vicente López. Era un chico como cualquiera, que estaba cursando sus estudios secundarios, que vivía a la luz del día, sin nada que ocultar, realizando actividades sociales y políticas que estaban perfectamente permitidas en democracia y que se censuraban sin ningún apego a legitimidad bajo un gobierno que había sido constituido por la fuerza, mediante un golpe de Estado, de manera inconstitucional.

Floreal fue secuestrado de su hogar por fuerzas parapoliciales, torturado y asesinado sin haber sido puesto jamás a disposición de un juez, sin que se le acusara de ningún delito y, mucho menos, se le comprobara. Porque no había cometido ningún delito. Y porque el estado de terror implantado en el gobierno de facto llevó a la desaparición forzada de muchísimas personas, sin marco jurídico, a escondidas, en la oscuridad de la clandestinidad. Muchísimos de esos casos hoy todavía no han sido esclarecidos. Otros, como el del "Negrito" Avellaneda, sí. Y sus responsables tienen, desde el 12 de agosto de 2009 condena de un tribunal de la democracia.

A Iris de Avellaneda, se le llenan los ojos de lágrimas cuando comienza a recordar; no pierde ni por un segundo el tono dulce que la caracteriza, habla pausado, sonríe cada dos o tres frases. "El Negrito era muy especial, a él le trabajaba mucho la cabeza. Desde chiquito tenía su meta, sabía dónde quería llegar. En el colegio lo apreciaban mucho, era luchador, muy compañero. Él quería ser algo el día de mañana. No en vano mamó todo lo de su abuela. La noche que entraron en la casa, la noche del secuestro, él tenía en su escritorio los elementos para salir en dos o tres días a hacer unas pintadas.

Yo me acuerdo que cuando él era chiquito le gustaba traer a sus amigos; en esa época los chicos formaban las 'casitas' con las sábanas y frazadas arriba



de los árboles, se preparaban el mate, compraban las facturas y allá arriba del árbol comían. Eso ahora no se ve. A mi nieto, por ejemplo, yo le cuento y él ahora cuando está con la hermanita agarra sábanas, las frazadas y charlan y comen galletitas por lo que yo le contaba que hacía el Negrito.

Lo que pasa es que en la casa de Munro eran 6 primos y había un solo televisor en esa época, entonces para ver la tele se juntaban y se peleaban, pero no eran peleas de piñas, eran peleas de discusiones, peleas de primos; era lindo, eran amigos peleando para ver qué iban a ver. Con el primo iban juntos al jardín de infantes, a la escuela N° 5 de Florida. Yo los llevaba a los dos en bicicleta y los iba a buscar a la tarde.

El Negrito era muy personal. Lo que se proponía lo conseguía.

Era un chico muy cariñoso. Tenemos el recuerdo muy lindo de él; él era muy cariñoso, le gustaba el bien para los demás."

Floreal tiene una forma de hablar diferente a la de su esposa; él acentúa cada frase y su voz es fuerte y amplia. Por eso, quizá, sacude el alma verlo quebrarse en un sollozo cuando menciona a su hijo. "El Negrito vivió un ambiente en casa relacionado con la militancia. Se afilió al Partido Comunista a los 13 años. Él empezó de chico a salir a pintar. Era muy inteligente. Terminó el Jardín de Infantes y entró a la escuela un año adelantado, hubo un arreglo con la directora, hizo un año y después lo pasamos a la escuela N° 10 de Munro, donde terminó 7° grado. Después él quería entrar en una escuela que fue una 'fábrica escuela', la escuela "Güemes", en Florida, de ahí se fue a Capital y estudió 2° y 3er año, quería ser mecánico de aviación; pero no encontraba donde estudiar eso y entró a la Escuela de Mecánica de la Armada. No tenía la edad, pero como dio un examen perfecto lo incorporaron. La mayor parte del período de instrucción participó de competencias como nadador, porque el Negrito era un excelente nadador.

Pero el Negrito finalmente se fue de la Escuela de Mecánica de la Armada, pocos días antes de su secuestro".

Arsinoe, la tía del Negrito lo extraña por ella y por su hijo, porque el Negrito fue muy amigo de su primo de quién era inseparable. "Mi hijo era tímido, reservado, introvertido, en cambio el Negrito era audaz, intrépido, avasallante y mi hijo lo admiraba y lo seguía en todo. Desde el jardín de

# El negrito

infantes, el Negrito hacía sus cosas, las terminaba y quería ir a hacer las del primo. Cuando eran más grandecitos, en una fiesta, por ejemplo, el Negrito bailaba, bromeaba, y mi hijo se quedaba contemplando lo que hacía el Negrito. Yo le decía: 'Negro, tenés que ser más tranquilo, él me decía', 'tía, la vida hay que vivirla'''

Oscar "Cacho" Goyena, Secretario del Partido Comunista de Vicente López estuvo vinculado desde muy joven a la familia Avellaneda y fue testigo de la vida militante y de la vida cotidiana del Negrito, de sus padres, de su abuela. Puesto a revisar recuerdos, vuelven unas vacaciones que compartió con los Avellaneda en 1973 "En febrero del año 1973 fuimos a San Clemente de vacaciones, las dos familias: mi compañera, mis dos hijas pequeñas y yo, con Floreal e Iris con sus dos hijos, el Negrito y Teda.

Recuerdo que nos tirábamos a nadar con Floreal y hacíamos cien metros y cuando nos queríamos acordar el Negrito estaba allá... a mil metros y Floreal lo llamaba a los gritos. Era un 'pescado', nadando, el Negrito. Después hacíamos caminatas con Floreal y el Negrito corría al lado nuestro, nosotros caminábamos y el Negrito corría; era una ardilla, muy alegre siempre, muy contento".

El recuerdo del Negrito está presente permanentemente en su familia, claro, pero también en todos los que lo conocieron y en muchísimas personas más que, sin haberlo conocido, recogen su historia y la hacen legado.

Por eso, desde el año 2007 en el barrio de Munro hay un "centro cultural" que lleva el nombre de Floreal "Negrito" Avellaneda, ubicado en Maquinista Carregal 2460. Sus fundadores lo concibieron como un homenaje al Negrito y lo crearon para que allí se llevaran a cabo actividades sociales, culturales, solidarias, (actualmente, entre otras cosas funciona una cooperativa) que convocaran a participantes "de todos los sectores del quehacer del campo popular" dice "Cacho Goyena". "Como lo hubiese querido el Negrito, y de acuerdo con los valores de vida de su familia, que son asiduos participantes de este centro cultural"



### NO NOS CONOCÍAMOS

Teníamos la misma edad cuando te  
llevaron,  
vivíamos en barrios cercanos, pero  
distintos.

Los dos creíamos que la Revolución estaba a la  
vuelta de la esquina  
y lucíamos orgullosos estrellas del mismo  
color, pero diferentes

### NO NOS CONOCÍAMOS

Tu modelo tenía boina y fusil, el mío rodete  
y trajecito sastre,  
ambos tenían una sonrisa franca y el  
espíritu dispuesto al sacrificio.  
Vos planteabas el internacionalismo, lo  
mío era más de entrecasa  
y aún así, los dos hablábamos de la Patria Socialista  
y el Hombre Nuevo

### NO NOS CONOCÍAMOS

Y cuando llegaron los tiempos oscuros, no  
nos acercaron las ideas,  
Nos juntó el silencio, el dolor, la  
angustia, la muerte y la tortura,  
porque a diferencia nuestra, los verdugos  
no hacían distinciones.  
Empezamos a oírnos, desde la obligada solidaridad  
de los vencidos

# No nos conocíamos...

## COMENZÁBAMOS A CONOCERNOS

Conocí tus ideales, tu lucha, tu  
valentía, tu martirio  
y te sentí cercano, amigo, compañero,  
bandera de lucha, inmenso  
Fui entendiendo por qué las  
banderas y las estrellas  
ya no tan diferentes,  
se aunaban en luchas compartidas  
y gritos de justicia.

## Y SENTÍ QUE NOS CONOCÍAMOS

Te reconocí el mejor de los nuestros,  
como el Che, como Evita,  
bandera de una generación que quiso  
construir un país para todos  
Quizá, en un futuro cercano no  
necesitemos tanto horror para unirnos  
y nos hermanen las ideas, las palabras,  
las risas, los abrazos

## HOY, QUE SOMOS CONOCIDOS DESDE SIEMPRE

En el día en que condenaron a uno de tus  
verdugos, sólo a uno  
Quiero contarte, amigo, casi con  
vergüenza, que 33 años después  
no logramos la Patria Liberada,  
recién estamos comenzando a repartir  
y sólo pudimos socializar, en este  
tiempo, la transmisión del fútbol

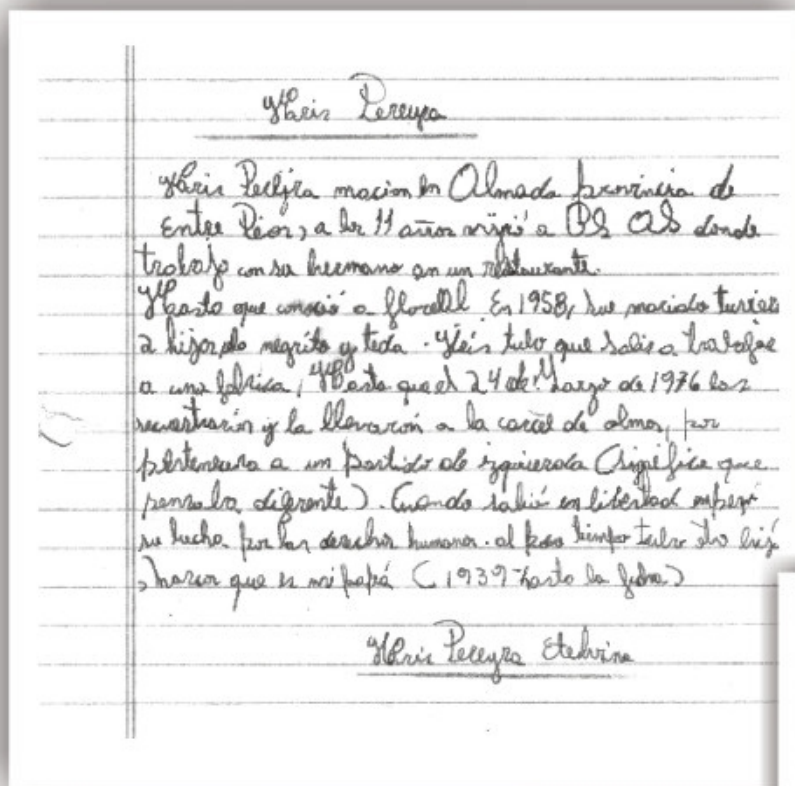
*Hoy que somos  
conocidos desde siempre...*  
Daniel Sanz - 12 de agosto de 2009

**Palabras del nieto de Iris, a los ocho años, para un trabajo escolar**

"Iris Pereyra de Avellaneda nació en Entre Ríos; a los 11 años viajó a Bs. As donde trabajó con su hermano en un restaurante.

Hasta que conoció a Floreal, en 1958. Tuvieron dos hijos, el Negrito y Teda. Iris tuvo que salir a trabajar en una fábrica. Hasta que el 24 de marzo de 1976 la secuestraron y la llevaron la cárcel de Olmos por pertenecer a un partido de izquierda (significa que pensaba diferente). Cuando salió en libertad empezó su lucha por los derechos humanos. Al poco tiempo tuvo otro hijo, Marcos, que es mi papá"

Nicolás Rodrigo Avellaneda (nieto de Iris y Floreal Avellaneda)







Iris Pereyra nació en Entre Ríos, viajó a Buenos Aires a los once años con su hermano mayor. "Él trabajaba en un restaurante en el día, cocinaba. Y a la noche cantaba y tocaba la guitarra y yo lo ayudaba a tirar la manga. Yo de mi mamá no tengo un buen recuerdo. Yo la mamá que no tuve la encontré en mi suegra. Mi familia es la familia Avellaneda. A mi suegra la quería mucho." Fue en la convivencia con la familia Avellaneda que Iris conoció la militancia. "la escuela de la vieja de Floreal" dice ella, con muchísimo amor en la mirada. Se afilió al Partido Comunista después de haberse casado y fue adquiriendo al lado de su marido y su suegra la experiencia como militante. Fue mamá, obrera, militante, cuñada, nuera, amiga. Y, tejiendo una red solidaria entre amigos y parientes, tuvo tiempo y fuerzas para hacer y ser todo eso.

"Mi cuñada Azucena tenía 2 nenas, mi cuñada Arsinoe (Margarita) tenía 2, un varón y una nena y yo tenía 2 así que eran 6 chicos, se juntaban para ver la tele en la casa de Arsinoe. Los dos varones iban juntos al jardín. Yo los llevaba a los dos en bicicleta, llevaba a uno atrás y al otro adelante, después los iba a buscar a la tarde. Ya cuando eran más grandes llevaba cuatro, los atendía, les daba el almuerzo y a la tarde los iba a buscar. A mí me ayudaba mucho mi suegra, también. Cuando yo trabajaba, cuando volvía ya tenía la comida preparada. Ella era feriante, tenía un puesto en una feria, ahí cerca de la estación de Munro; ella vendía botones, cierres, elásticos, todo lo relacionado a mercería. Yo salía a las dos de trabajar, llegaba como a las tres y ella me esperaba con la comida hecha. Y cuando yo trabajaba de noche, cuando ella llegaba de la feria, la esperaba con la comida hecha yo; dejaba todo limpio y me iba a trabajar. Yo trabajaba en la hidrófila. Al momento de nuestro secuestro trabajaba en una fábrica en San Martín, era soldadora. Cuando me secuestran a mí, Margarita se hizo cargo de mi hija Teda. Eso es algo que a mí no me va a alcanzar la vida para agradecerse"

A Iris Pereyra de Avellaneda la secuestraron junto a su hijo Floreal y la llevaron a la comisaría de Villa Martelli. Allí la sometieron a torturas,

picana en los brazos, boca y genitales, mientras le preguntaban por el paradero de su esposo. Esa noche fue la última vez que vio a su hijo. Desde Villa Martelli, la llevaron a Campo de Mayo, donde fue permanentemente torturada, durante unos quince días. En esos días, Iris preguntó por su hijo y recuerda que le contestaron "no preguntes más porque ya lo reventamos". Luego de aproximadamente quince días la trasladaron a la cárcel de Olmos. Cuando preguntó porqué estaba detenida le dijeron que estaba acusada de "comunista montonera". Estuvo detenida hasta julio de 1978.



Iris... y el recuerdo

Iris pasó dos años detenida en la cárcel de Olmos sin proceso judicial. Allí recibía la visita de su cuñada, Arsinoe y las cartas de su marido, Floreal, que tenía que escribir como si fuera un cuñado, para que las cartas pasaran la censura. Durante el tiempo en que estuvo detenida, su cuñada nunca le contó que el cadáver del Negrito había aparecido y vuelto a desaparecer. A Iris, Arsinoe, le mantenía la esperanza de que todavía se podía llegar a

encontrar al Negrito con vida. Había inventado la existencia de un "campo" en el que se sabía que tenían detenidos adolescentes". Así pasaron dos años en los cuales Iris con la dulzura y la fuerza que la caracterizan sobrevivió creando vínculos afectivos con otras mujeres detenidas. Y de eso dan cuenta las cartas llenas de cariño y de reconocimiento que sus compañeras de cautiverio le escribieron el día en que Iris abandonó Olmos, en julio de 1978.

Dos años después de salir de Olmos nació Marcos, el hijo menor de Iris y Floreal. En una continua apuesta por la vida.

Cual pájaro libre hoy levantas nuevamente  
te tu vuelo detenido, haz vuelas al  
vuelo del cual te arrancaron. Bueno  
es en estos momentos que te aprontas  
para retomar el camino diciendo que  
muchas cosas bellas dejas en este tiempo  
vivido y sufrido. O sí me queda  
el recuerdo de un alguien muy  
querido, me dejas la presencia del ser  
humano íntegro del que sabe <sup>dar</sup> y sabe  
recibir del que sabe compartir  
una lágrima y una sonrisa del

que no necesita declamar porque sus  
actos reflejan sus principios. Si, Iris  
me queda de ti algo muy lindo,  
algo que no borrará el tiempo. Su  
imagen amiga, leal, honesta,  
serena.

Se que siempre respetas te mi fe, por  
eso me permito decirte que Dios te  
proteja a ti y los tuyos y hasta siempre  
por amiga. Nene

Carta de su amiga Nene

Iris, la madre  
del negrito



# Iris, la madre del negrito

Carta de su amiga Blanca

8.7.78.

Querida Iris:

Hoy es un día jubiloso. Día de gloria para nosotros. Sabes que te deseo lo mejor de lo mejor. Pero no puedo expresar con palabras todo lo que siento en este momento mi conmovido corazón. Fueron muchas experiencias, muchas males, otras maravillosas como esta. Nunca, nunca, querida Iris, dejé de ver tu expresión cuando llegaste a Oloros, y jamás, tampoco, me olvidaré de tus ojos llenos de lágrimas cuando recibiste la tan esperada noticia de la libertad. Lo sé que eres uno de los seres humanos más valiente y posible que he conocido. Porque aún en los peores momentos vividos, tú con una sonrisa o un chiste a flor de labios, sabías poner la nota alegre y humana para darnos fuerzas a los que flaqueábamos. Nunca te dije estas cosas. Ahora lo siento. Pienso que si hay algo de real valor en las gentes, es decir siempre lo que se siente. Perdóname, querida Iris y recompénsame por decirlo ahora, guardándome como un cariñoso recuerdo en un rincón de tu corazón valiente. No olvides a decirle que todos los que te rodean piensan como yo. Tu vida sigue siendo hermosa. La naturaleza toda, con su cielo, sus espacios y sus flores te ha de recompensar de toda la luz que hemos perdido.

Querida amiga, te quiero de verdad

Blanca

Feliz Libertad!!!

# Iris, la madre del negrito

Baño 13 de Mayo 1978

Querida Iris espero te encuentres bien de salud y de ánimo, que es lo que más me preocupa ya unas cosas que no recibo corte tuyo posiblemente sea porque que ando un poco mal, pero según me enteré hoy la Eclipsa que andas bien, que tuviste visita y que te mandó un abrazo y hoy posiblemente de una pronta libertad, querida cuñada justo mañana 14 de Mayo el Negrito cumple 18 años, más de 2 años sin saber nada de él, es terrible mas vale no pensar

Carta de Floreal Avellaneda en la que escribía haciéndose pasar por el cuñado, para pasar la censura de los carceleros

ya de salud ando bien siempre  
Trabajando mucho para poder  
pagar mis deudas. El domingo  
pasado estuve con la Beolita  
y por la tarde vino su pro-  
pieta y me pasó un  
domingo muy hermoso. Tú sabes  
después de estar sola toda la  
semana tengo unas ganas locas  
de verla, siempre me sumbro  
a estar con todos ustedes y  
pienso lo que será para nos-  
otros en una situación como  
la tuya, de estar detenida ya  
más de 2 años sin causa que la  
justifique, pero desgraciadamente



Hay que tomarla con calma  
ya todo se va a solucionar  
y volveron a estar toda la  
familia juntos, que es lo que  
espero ansiosamente y no vió  
el momento de reunirse todas  
juntas.

Buena ~~amiga~~ cuando se toma  
vas sales que tengo el pepito  
y hablo y grito como un loco.  
nombré a todos, cuando vengo  
por la tarde y hablo la puerta,  
lo primero que dice es Negro.

Negro, y después habla como te va  
y un arroyito de cosas más

Buena querida Cuñada sin más  
me despido de ti con fuerte abrazo  
y un beso grandote

Pepe

## *La abuela del negrito* y la Liga Argentina

Esto de pelear por un mundo mejor le venía también de la abuela, al Negrito. Su abuela paterna, Florinda Filgueiras de Avellaneda fue cofundadora de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre en 1937.

Llegó de España alrededor del año 1914, de Pontevedra. Participaba activamente en el "Socorro Rojo", una agrupación que defendía presos políticos a fines del siglo 19 y principios del siglo 20.

Fue solidaria con las brigadas que lucharon en la guerra civil española del lado de "la república" y con los refugiados que llegaron a la Argentina cuando "la república" perdió la guerra. Después de que terminó la guerra civil española fue cofundadora de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre, en la que participaba Lisandro de la Torre, entre otros, institución que seguiría con la tarea de defender presos políticos.

Floreal Avellaneda nos habla de la historia de su familia mientras el mate va de mano en mano, una mañana de sol. "Te quiero contar lo que fue mi familia en sí. Mi familia ha luchado toda la vida. Mis padres vinieron de España a comienzos del siglo XX; vinieron por separado, y los dos ya venían con una postura ideológica. Mi madre era extraordinaria. Mi padre era muy teórico, había sido anarquista, primero, después se afilió al Partido Comunista en el año 29. Mi vieja siempre fue un ejemplo de lucha extraordinaria. Es una mujer que fue muy conocida en Vicente López. Mi madre activaba en el Partido Comunista pero también estaba en el "Socorro Rojo". El "Socorro Rojo" era una institución que defendía a los presos políticos a fines del siglo XIX y comienzos del XX. Tomaba todos los casos de los presos políticos socialistas, gremiales. En el año 1937, se fundó la Liga Argentina por los Derechos del Hombre para hacer esta tarea y mi madre fue cofundadora. Era una institución pluralista, estaba Lisandro de la Torre, estaba Frondizi, había una cantidad de gente conocida, además de gente del Partido Comunista, pero era pluralista. Durante la guerra civil española fue solidaria con mucha gente que fue a luchar de acá; porque de acá fue a





luchar mucha gente con las "Brigadas internacionales", a favor de "la república". Hubo alrededor de 500 voluntarios y mi madre colaboró muchísimo. Mi madre no era una gran oradora, pero era incansable.

En el 31, al año del golpe de Uriburu, a mi padre lo llevaron preso, 36 meses estuvo preso, y mi madre andaba a todos lados con nosotros. Muchas veces nos podía ubicar en algún lugar y nos dejaba, y si no, nos llevaba con ella y, por ejemplo, nos llevaba con ella a la cárcel de Devoto a ver a mi padre. Preso con mi padre estaba Álvaro Yunque. También estaba un compañero que se llamaba Schapiro; yo no me olvido jamás de él porque fue representante, con los primeros intercambios comerciales que se habían hecho acá con el gobierno de Irigoyen con la Unión Soviética, y cuando íbamos a la cárcel, él siempre me daba monedas por debajo de la reja. Así que yo siempre trataba de verlo a él. En ese momento la situación económica era bastante difícil: la situación económica en el 30 era bastante brava.

En el 34, le encontraron a mi madre una carta para hacer una huelga de hambre, y la llevaron detenida, pero la tuvieron que llevar con nosotros tres, tres hermanos; y estuvimos una semana detenidos en la 8va. Después nos liberaron. Cuando vinieron los refugiados españoles que venían de la guerra civil española fuimos con mi vieja al hotel de migraciones y habíamos llevado caramelos y cosas porque algunos venían con chicos chiquitos y con esposas. La Liga se hizo cargo de algunas mujeres. Acá en Munro estuvieron en dos o tres lugares; había una ferretería en la calle Rivadavia, en la esquina, la ferretería de Vega. Ahí quedaron algunos de los refugiados. También en Florida. el doctor Bunge. Él fue un luchador del Partido Comunista que tenía una quinta en la calle Cajaraville y Sargento Cabral; allí también se acogieron refugiados. Mi madre siguió siempre trabajando en la Liga, por los presos políticos. Había una gran cantidad de presos políticos después del golpe de Estado de Uriburu, buscando la solidaridad constantemente; se juntaba comida, dinero para recursos.

La gente grande de Vicente López siempre se acordaba de mi vieja...

Nosotros de muy chicos ya habíamos mamado ese ambiente de lucha. Yo me afilié a la Juventud Comunista en el año 43. Mi casa de Munro era el local del Partido Comunista. Así que nosotros ya nos criamos en ese ambiente y seguimos luchando toda la vida..."

"Cacho" Goyena, secretario del Partido Comunista de Vicente López,



recuerda a la señora de Avellaneda en anécdotas como ésta: "Conocí a la familia Avellaneda porque era una familia militante del Partido Comunista, como yo. Los conocí en la década del 60. A la primera que conocí fue a la madre de Floreal. Yo era afiliado a la "Fede", nuevito. Estábamos haciendo una actividad propagandística en la empresa Hidrófila, la empresa textil más grande acá en Vicente López, y me llevaron preso. Me llevaron a la comisaría de Florida. Estuve un mes detenido ahí y todos los días venía a verme la mamá de Floreal, a la que nosotros llamábamos "la vieja Avellaneda". Recuerdo que el día de la detención, llegué a la comisaría de noche y al rato, sobre la avenida San Martín, se empezó a sentir un murmullo, después gritos; era la mamá de Floreal que estaba pidiendo mi libertad y la de otros dos compañeros que habían caído presos conmigo." "Cacho" se ríe cuando cuenta este episodio. La carcajada franca y cómplice es una constante al momento de que las personas recuerden a la abuela del Negrito.

También se ríe Arsinoe, la tía del Negrito, cuando hace mención al carácter "bravo" de su mamá, la "Vieja". Comienza a contar una y otra anécdota... "ellos eran una familia ucraniana, vivían fondo con fondo con nosotros cuando vivíamos en la calle Esmeralda y la señora siempre se acuerda que una vez que estuvo muy enferma, estaba muy triste porque estaba sola, nadie la iba a ver y se apareció mi vieja, con un ramo de jazmíncitos... Así era mi vieja: solidaria. Mi madre cuando éramos pequeños nos leía el diario, y nosotros queríamos leer novelitas, pero ella nos decía 'no, el que no sabe lo

que pasa en su sociedad, a su alrededor, es un muerto que camina'.

Así nos educó a nosotros.

Aunque mi vieja no era muy demostrativa, era muy buena madre.

Cuando yo, siendo muy jovencita, me enfermé de los pulmones, ¡qué no hizo mi madre por mí!

Yo siempre digo que le debo la vida a mi madre dos veces".





## Arsinoe "Margarita" la tía del negrito



Arsinoe es la hermana de Floreal, tía del Negrito. Como su nombre resultaba difícil de pronunciar, ella se eligió un nombre que "sonara a flores" y se nombró Margarita. Casi todos la llaman así, desde hace muchísimos años; sólo Iris, que la conoce desde tan jovencita, la nombra Arsinoe y se siente obligada a aclarar enseguida que está hablando de "Margarita".

Vivía en la casa de adelante de la de Floreal e Iris en la época del secuestro. Su casa recibió los balazos y ella fue la que pudo dar aviso a Floreal de que estaban llegando a buscarlo. "Son los de la Triple A", pensó y llegó a gritarle a su hermano. "Yo sabía que los episodios de TENSA iban a traer problemas, siempre se lo dije a mi hermano", recuerda.

Pero esa noche, su protagonismo en la historia de Floreal, Iris, Teda y el Negrito recién comenzaba.

Ella, Arsinoe, fue la que tomó a su cuidado a Teda, la hija adolescente de Floreal e Iris que quedó sola la noche en que Floreal escapó por los techos y el Negrito e Iris fueron secuestrados. También fue la que iría una vez por mes a visitar a Iris cuando estaba en la cárcel de Olmos. "Yo la iba a visitar y trataba de mantenerla animada; no le decía nada del Negrito. Le había inventado que sabíamos de un lugar, una especie de 'campo' donde tenían a los adolescentes". Arsinoe también se encargó de los trámites ante las autoridades, las cartas, la búsqueda del Negrito y los pedidos de libertad para Iris; como una carta al nuncio apostólico, cardenal Pío Laghi.

"Se vivieron tiempos difíciles.", dice ahora "Muchas veces no dormimos en la casa. Buscábamos cambiar de lugar para dormir. Estábamos cinco días en una casa, cinco días en otra. Lugares de dónde nos teníamos que ir a las siete de la mañana: por ejemplo, un consultorio de una enfermera.

Yo en esa época trabajaba de día, mandaba a mi hijo y a Teda a la escuela, al Integral de Munro, y después me iba a trabajar. Fueron tiempos verdaderamente difíciles.

Mi madre nos había inculcado que la solidaridad es lo más importante en la vida, lo primordial; y que cuando había que hacer algo solidario, se hacía aunque tuvieras miedo. Eso fue lo que me ayudó en ese tiempo"



## Ethel "Teda" la hermana del negrito

Ethel, "Teda" tenía 13 años cuando se produjo el secuestro de su hermano Floreal y de su madre. Hoy tiene 46, y se sigue preguntando por qué a ella no se la llevaron, si también estaba en la casa esa noche. "Yo fui la primera en verlos, porque desde la ventana de mi dormitorio se veía hacia afuera, hacia la reja. Le avisé a mi papá que venían autos. Mi tía le gritó que eran de las 'tres A'.



Mi padre vaciló unos momentos, si se iba, si se quedaba. Finalmente decidió escaparse. Yo no me acuerdo si el Negrito se quiso ir con papá o no.

Recuerdo que entraron dos tipos. Uno con una capucha y uno a cara descubierta, eso lo recuerdo perfectamente.

La casa tenía un pasillo, cuando salías de la escalera, distribuidor a las habitaciones. Yo todo el tiempo estuve apoyada en ese pasillo, apoyada contra la pared, tesa, no me movía. Estas dos personas circulaban entre las habitaciones preguntando permanentemente por un tal Avellaneda; nunca dijeron el nombre de mi papá. Mamá les decía, 'no está, se fue a pescar', cuando ellos ya habían visto que se había escapado por una



ventana, seguramente.

En un momento, uno de los tipos le dice a mi hermano 'vos no vas a acompañar'. Se la llevan a mamá y atrás se lo llevan a mi hermano; los hacen bajar por la escalera, que era una escalera caracol, así que yo alcanzaba a ver cinco o seis escalones y después dejaba de tener visión de lo que pasaba; y después lo vuelven a mi hermano, mi hermano ahí me abraza, me dice 'quedate tranquila que no va a pasar nada', y en eso vuelve la misma persona y se lo lleva. Y esa fue la última vez que vi al Negrito. Uno de ellos se quedó conmigo arriba y me dijo 'cuando yo me vaya cerrá todas las persianas y ni se te ocurra mirar para abajo'. Y se fue.

Me dejaron sola. Yo, inmediatamente fui a cerrar todas las persianas y quería mirar para abajo, pero tenía pánico, pensaba que me podía pasar algo, una sensación terrible.

Al rato me animé a bajar, estaba mi tía y le pude decir 'se llevaron a mamá y al Negrito'. Arsinoe llamó a la comisaría. Y ahí empezó una recorrida con mi tía que duró todo el tiempo que mami estuvo presa, porque yo me quedé con mi tía hasta que mamá salió en libertad. Recorrí con ella Campo de Mayo, haciendo todos los pedidos por la libertad de mami, cambiando de domicilios.

De la detención de mami nos enteramos porque a los quince días más o menos, ella le pidió a una persona que fue a visitar a alguien a la cárcel de Olmos que llamara a la casa de mi otra tía, de Azucena, y la persona lo hizo y nos avisó que mamá estaba allí, en Olmos.

Ni bien recibimos el aviso nos fuimos para La Plata; llegamos en un día que no era de visita, pero accedieron a que yo, que era la menor, entrara cinco minutos a verla. Ahí la vi a mami por primera vez, después de quince días de secuestrada; la vi muy desmejorada, muy mal.

Al principio, al menos, las visitas las recibía en una sala grande, podíamos compartir el mate, tener contacto con mi mamá. Pero después, pasó a ser con una reja de por medio, en un locutorio. Recuerdo que la revisión para entrar a la cárcel era muy denigrante, pero bueno, yo quería ver a mi mamá. Mi adolescencia fue en parte normal, yo tenía mis amigas, iba al colegio; y en parte tenía toda esta zona dolorosa de no tener a mis papás conmigo. Por momentos tenía culpa: pensaba 'yo me estoy divirtiendo y mi mamá está presa'. Lo que sí tenía era mucho miedo.



la otra. Cosas cotidianas de gente que nunca dejó de pelear por justicia para el Negrito, pero desde un lugar de compromiso con la vida.

Me ocurría, y me siguió ocurriendo hasta ser adulta, de ir caminando y sentir que me seguían; tener la necesidad de mirar para atrás, porque sentía que alguien me estaba siguiendo.

Cuando mamá salió de la cárcel, papá ya había comprado una casita y volvimos a vivir todos juntos” Teda, como todos los integrantes de esta familia, eligió apostar a la vida y todo este relato lo ha ido haciendo, con su hablar pausado y dulce que recuerda al de su madre, en la bonita casa que comparte con su marido y con las tres hijas que tuvieron.

Mientras vamos desarmando las cosas de la entrevista, nos va contando anécdotas de un nieto en camino, de la carrera universitaria de una de sus hijas, del carácter de

*Ethel “Teda”*

la hermana del negrito



# Los "vuelos" de la muerte

"La Dictadura militar actuó tirando vivos desde aviones al Río de la Plata o al Atlántico Sur a quienes decidían que eran subversivos. A este procedimiento, los militares lo llamaban "el vuelo", de la veintena de cuerpos que aparecieron en las costas del Río de la Plata solo pudieron ser identificados dos, uno de ellos fue el de Floreal Avellaneda, gracias al tatuaje en su brazo. "Estos dos argentinos son de la Zona Norte del Gran Buenos Aires, esto implica que para la estructuración de la represión en la Argentina, se dividió el país en cinco zonas de ejército y cada zona en subzona y área, con una autoridad operacional relacionada a la distribución geográfica. Las dos personas que fueron identificadas desaparecieron en la Zona Norte del Gran Buenos Aires y por lo tanto la sede operacional que estaba respondiendo en esa zona era el comando de Institutos militares en Campo de Mayo."

**Alejandro Inchaurregui**  
Antropólogo forense  
"La doble desaparecida"  
Informe de la CNN, 2003

71 LA HORA DEL PAÍS JUEVES 10 DE OCTUBRE DE 1985

*Floreal Avellaneda, su cadáver apareció en nuestras costas en 1976*

## Están en Montevideo padres de menor asesinado en Buenos Aires

En el día de ayer nos visitaron Floreal Avellaneda e Iris Pereyra, padres del menor de 14 años de edad Floreal Edgardo Avellaneda secuestrado, brutalmente torturado y arrojado a las aguas del Río de la Plata.

Floreal Edgardo de nacionalidad argentina, al igual que sus padres, fue detenido junto a su madre el 16 de abril de 1976 y un mes después su cadáver apareció en nuestras costas.

Iris Pereyra largamente torturada estuvo en prisión, en la cárcel de Olmos en Buenos Aires, hasta que fue puesta en libertad el 13 de junio de 1978.

A pesar de las intensas gestiones realizadas por los padres de Floreal Edgardo por recuperar el cadáver de su hijo hasta ahora no lo han obtenido. Los padres del joven, miembros de la Federación Juvenil Comunista, fueron a Montevideo para recabar los restos de éste que se encuentran en un cementerio capitalino.

Iris Pereyra, meses atrás, testimonió ante los Tribunales de la vecina orilla que el hijo a los ex integrantes de las tres pifileras juntas militares en una presentación que conmovió a los presentes en la sala. La acusación principal de este caso está dirigida contra el general Omar Riquelme Jefe, en ese entonces, del Comando de Institutos Militares de Argentina.

El matrimonio Avellaneda, miembros del Partido Comunista de Argentina, convocarán a una conferencia de prensa en las próximas horas para aportar más detalles.



En la foto aparecen Floreal Avellaneda e Iris Pereyra, padres del joven asesinado y otro pequeño hijo del matrimonio.



## el juicio

En abril de 2009 comenzó el juicio por el secuestro, tortura y muerte de Floreal Avellaneda. Concluyó el 12 de agosto de 2009 con un fallo de los jueces Lucila Larrandart, Martha Milloc y Héctor Sagretti, del Tribunal Federal 1 de la localidad de San Martín. En el fallo, Santiago Omar Riveros fue condenado a reclusión perpetua en cárcel común, acusado de crímenes de lesa humanidad. Otros cinco subordinados suyos recibieron penas que van desde los ocho a los veinticinco años de prisión efectiva, a cumplirse en establecimientos del Servicio Penitenciario Federal. La sentencia que dictó el Tribunal Oral revisa por primera vez lo ocurrido en la jurisdicción de Campo de Mayo. Se calcula que por ese centro clandestino de detención pasaron cerca de cinco mil personas.

El fallo del tribunal incluyó condenas a los ex generales Fernando Verplaetsen y Jorge Osvaldo García, a los ex capitanes César Fragni y Raúl Harsich y al ex policía Alberto Aneto. Verplaetsen, ex jefe de Inteligencia de Campo de Mayo en 1976, recibió la condena a 25 años de prisión. El ex general García fue condenado a 18 años de prisión. En 1976, era coronel y se desempeñaba como director de la Escuela de Infantería y jefe del área militar en la zona donde funcionaba la comisaría de Villa Martelli. Fragni y Harsich eran sus subordinados y sus firmas figuran en un "acta de detención" labrada por los secuestros. (En oportunidad de ser consultado respecto de si reconocía su firma, Harsich, respondió que estaba poco nítida y que no recordaba si era su firma.) Alberto Aneto era el jefe de turno de la comisaría de Villa Martelli durante la madrugada del secuestro de Floreal e Iris Avellaneda. Iris lo reconoció como integrante del grupo de tareas que la secuestró.

Un documento muy importante en la causa es el "acta de detención" en el que aparecen varias firmas, entre ellas las de Fragni y Harsich y en la que Harsich dice no "recordar" haber firmado. Iris Avellaneda cuenta: "Ese documento, que fue fundamental para la causa, llegó a nuestras manos de una manera misteriosa, "A los pocos días de mi secuestro, mi cuñada recibe un sobre que contenía una copia de este acta de detención.

Mi cuñada se asustó porque no sabía qué significado tenía el que le hubiera llegado eso.

Inmediatamente consultó con el abogado, con Viaggio, y él le dijo que sacara varias fotocopias y que devolviera el sobre con el contenido. Nunca

[illegible]



# el juicio

**Ludicare (Juzgar) es ius dicere: "decir lo que es justo"**

Juzgar en el sentido estrictamente jurídico, tiene que ver con la noción de dar una valoración a una conducta humana, juzgar con una mirada que fue fijada de antemano por los Códigos y Leyes, por los representantes de una sociedad dividida en clases donde una pequeña minoría asegura su propio beneficio político, social y económico enajenando a las grandes mayorías a realizarse como ser humano en el sentido bien profundo del término.

Nosotros afirmamos, que la idea de justicia, no es ejercida por la interpretación de las Leyes de los juristas, con exclusividad, pues en una sociedad dividida en clases antagónicas es injusta por definición, en casi todos los casos, sobre todo cuando el abuso lo perpetra el Estado.

La necesidad del caso implica tener una mirada más amplia de la situación porque lo valoramos si, pero nuestro pueblo debió esperar 33 años para ver por fin sentados en el banquillo de los acusados a algunos de los responsables del Genocidio perpetrado en nuestro país.

La idea de justicia es una construcción social.

Es por ello que la sentencia y el propio juicio oral por el caso del Negrito Avellaneda, es un piso más en la construcción de la idea de justicia. La diferencia está en que ahora, la idea de justicia superó el cerco jurídico, salió de lo encriptado, de lo indescifrable y se hizo palpable para todos.

Entonces si !! Juzgar, es decir lo que es justo, y es justo decir que hubo una lucha de más de treinta años de la familia Avellaneda, del Partido Comunista, de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre, del Movimiento de Derechos Humanos, las fuerzas democráticas de la sociedad, de sus compañeros y de sus amigos.

Y es justo que sus asesinos estén presos, que haya una norma jurídica individual, como lo es la sentencia condenatoria de los asesinos del Negrito, una condena que dice, entre otras cosas, que el General Riveros pasará el resto de su vida preso, en una cárcel común.

Pero también es justicia, todo lo vivido en estos 33 años, estos 33 años de lucha, de búsqueda de la verdad.

Es justo el reconocimiento del Negrito en la placa del colegio al que él asistió, es justo que miles de niños conozcan su historia, y hayan escrito en papelitos que luego volaron al cielo en globos, lo terrible del Genocidio en



nuestro país

El juzgamiento de los crímenes de lesa humanidad, permite hoy cambiar la idea de justicia, permite sacarla de su ceguera, de esa frialdad de glaciario petrificado que fue la impunidad en la que vivieron por más de treinta años los genocidas

El juicio del Negrito, el primero al genocidio de Campo de Mayo, es un deshielo, es un proceso de reconstrucción de la memoria, de la historia de miles de hombres y mujeres que lucharon por una sociedad más justa, proceso del que nosotros, como jóvenes abogados también fuimos parte y que, como se viene demostrando, va a seguir su cauce, arrasando si es necesario con las formaciones arcaicas que aparezcan en el camino.

Al fin y al cabo la idea de que la justicia es ciega, es nada más que una construcción cultural interesada, ideologizada que pretende la neutralidad de lo que por definición es una construcción social al servicio de un grupo social determinado, algo que nos enseñaron a los abogados en la facultad y que algunos están interesados en que se reconozca como una de esas verdades indiscutibles, y por ello “naturalizadas”.

Los valores que conforman a una cultura de lucha y que elevan a la sociedad en su conjunto hacen que necesariamente el sentido de “la justicia” deba ser reformulado de modo tal que al juzgar a los genocidas no solo condenemos sus crímenes sino que reivindicemos los sueños, ideales y conductas de los compañeros victimizados.

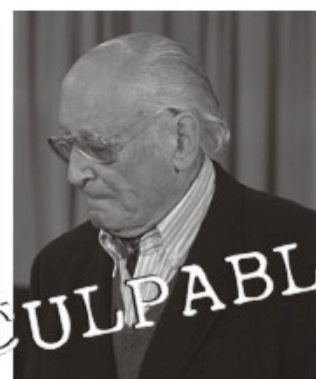
Como hicieron los niños que escribieron sus notas que volaron con los globos, anunciando que el Negrito vive, y será así por siempre que viva en el corazón de alguno de nosotros.

**Sabrina Nahir Dentone y Pedro Dinani, abogados de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre, que actuaron en la causa Avellaneda .**

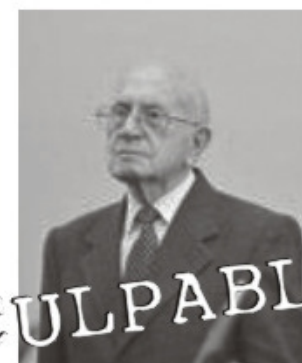


Por estos muertos, nuestros muertos  
 pido castigo.  
 Para los que de sangre salpicaron la patria  
 pido castigo.  
 Para el verdugo que mandó esta muerte  
 pido castigo.  
 Para el traidor que ascendió sobre el crimen  
 pido castigo.  
 Para el que dio la orden de agonía  
 pido castigo.  
 Para los que defendieron este crimen  
 pido castigo.  
 No quiero que me den la mano  
 empapada con nuestra sangre  
 pido castigo.  
 No los quiero de embajadores  
 tampoco en su casa tranquilos.  
 Los quiero ver aquí juzgados  
 en esta plaza en este sitio.  
 Quiero castigo,  
 quiero castigo

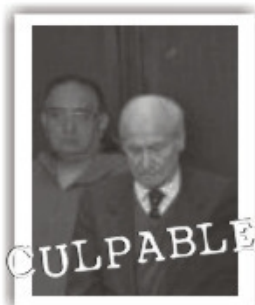
**Pablo Neruda**



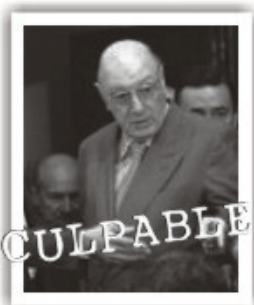
**SANTIAGO RIVEROS**  
**PRISIÓN PERPETUA**



**FERNANDO VERPLAETSEN**  
**25 AÑOS**



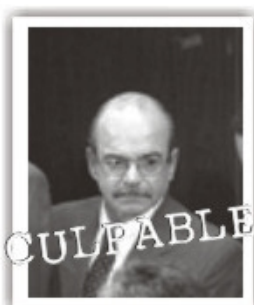
**OSVALDO GARCIA**  
**18 AÑOS**



**ALBERTO ANETO**  
**14 AÑOS**



**CESAR FRAGNI Y**  
**8 AÑOS**



**RAUL HARSICH**  
**8 AÑOS**

## Justicia

### MEGA CAUSA CAMPO DE MAYO

# Y un día se hizo Justicia

El juicio oral por privación ilegal de la libertad, tortura y homicidio del *Negrito* Avellaneda terminó con la pena de prisión perpetua al general Santiago Omar Rivero. Es el primer delito ocurrido en Campo de Mayo que llega a una condena

Por Pablo Abramovich

**A**l momento de cerrar esta nota, el Tribunal Oral Federal N° 1 de San Martín condenaba a prisión perpetua a Santiago Omar Riveros, ex comandante de Institutos Militares de Campo de Mayo, por el secuestro y torturas de Iris y Floreal Avellaneda, y posterior homicidio de este último, en el marco del primer incidente elevado a juicio de la mega-causa de Campo de Mayo.

También fueron condenados por los mismos hechos los militares Fernando Verplaetsen (25 años), Osvaldo García (18 años), César Fragni y Raúl Harsich (8 años cada uno), recibiendo una pena de 14 años el policía bonaerense Alberto Aneto. Todos ellos cumplirán sus penas en cárceles comunes.

La posibilidad de avanzar en el juzgamiento de los delitos de lesa humanidad perpetrados durante la dictadura militar de 1976-1983 es consecuencia de un largo proceso de lucha popular encabezado por un conjunto de organismos de derechos humanos y organizaciones sindicales,

sociales y políticas-, tendiente a desarticular los intentos por consagrar la impunidad operados al final de la dictadura y en los primeros años de la democracia.

Luego de dictadas las leyes de Obediencia debida y Punto final (en 1986 y 1987, respectivamente), la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, en su informe 28 del año 1992, recomienda al Estado argentino garantizar los reclamos de verdad a través del esclarecimiento de los hechos. Como consecuencia, se realizan los procesos conocidos como "Juicios de la verdad".

En marzo de 2001, la Corte Interamericana de Derechos Humanos en el caso "Barrios Altos vs. Perú" estableció que son inadmisibles las disposiciones de prescripción y otros excluyentes de responsabilidad que pretendan impedir la investigación y sanción de los responsables de las violaciones graves a los derechos humanos.

Similares fundamentos llevaron en agosto de 2003 a que el Congreso Nacional sancionara la ley 25779, que declaró "insanablemente nulas" las leyes de Obediencia debida y Punto final,



EL VALOR DE LOS TESTIMONIOS

"En ese lugar me hicieron bajar, estábamos al aire libre, caminamos unos pasos, entramos en un lugar que...donde tuve que bajar varios escalones y me introdujeron en un cuartito muy pequeño, que lo único que tenía era una cama".

*Fragmento de un testimonio del Juicio a las Juntas, 25 de Julio de 1985.*

**Dr. Durán:**

¿Usted prestó servicios en la Policía de la Provincia?

**Mario Oscar Tocho:**

Sí señor.

**Dr. Durán:**

Entre el 24 de marzo de 1976 y el 30 de diciembre del 78, ¿dónde estuvo?

**Mario Oscar Tocho:**

Bueno, no recuerdo bien, pero debo haber estado en Robos y Hurtos.

**Dr. Durán:**

Si no recuerda, yo voy a tratar de ayudarlo...Usted, en la primera parte del tramo que le pregunté, es decir de marzo del 76 hasta marzo del 77, estuvo en la Dirección de Investigaciones.

**Mario Oscar Tocho:**

Sí, sí...ahhh, sí".

El represor Santiago Omar Riveros afirmó durante el juicio en el que se lo condenó a él y a otros militares de "privación ilegítima de la libertad, torturas, homicidios, etc.", que del informe médico realizado sobre el cadáver del adolescente Floreal Avellaneda "no surge que haya sido torturado". Riveros, al igual que los generales retirados Fernando Verplaetsen y Osvaldo García; el ex capitán César Fragni y el ex teniente Raúl Harsich, se negó a declarar en el juicio que se desarrolló en el Tribunal Oral de San Martín.

Su conducta y sus dichos no sólo provocaron indignación en familiares y organismos de derechos humanos que siguieron el desarrollo del proceso, sino que confirmaron -una vez más- la estrategia de los militares acusados de delitos de lesa humanidad de desconocer el ámbito de la justicia civil y negar todo lo actuado durante la Dictadura.

Como contraparte de esta actitud, se alzaron los testimonios de ex detenidos, entre ellos Iris Avellaneda, madre de

Floreal, aportando datos, fechas y hechos, reactualizando, de este modo, situaciones profundamente angustiantes y dolorosas.

Estos dos ejemplos sirven para analizar el valor del testimonio, resistido por algunos sectores académicos que ponen en duda su aporte a la reconstrucción histórica y reniegan de la experiencia vivencial basada en el recuerdo de hechos ocurridos en el pasado.

La principal crítica o resquemor aparece al abordar el tema de la memoria, en este caso, de quien brinda testimonio. Allí se despliega la batería de embates contra aquello que se considera "bajo sospecha". La memoria, se afirma, al estar atravesada por la subjetividad, la selectividad y los diversos "filtros" concientes o inconcientes que pone en acción cada persona al recordar no puede constituir prueba válida, legítima-dora de verdad.

Dora Schwarzstein, señala que si bien la historia oral "plantea con agudeza estos problemas", no escapan a esta desconfianza otro tipo de fuentes. La historia oral, en todo caso "pone al descubierto la estrecha vinculación que existe entre las condiciones mismas de la producción de las fuentes y lo que éstas pueden indicar".

La ensayista Beatriz Sarlo opina que "las narraciones de memoria parecen ofrecer una autenticidad de la que estamos acostumbrados a desconfiar radicalmente. En el caso de las memorias de la represión, la suspensión de esa desconfianza tuvo causas morales, jurídicas y políticas. Lo importante no era comprender el mundo de las víctimas, sino lograr la condena de los culpables".

En tal sentido, queda claro que en el caso específico de los derechos humanos, el valor del testimonio cobró otra dimensión al constituir la sustancia fundamental en el reconocimiento de lugares, de represores, de desaparecidos que pasaron por los más de 500 centros clandestinos de detención que tuvieron su etapa experimental durante el Operativo Independencia y fueron dispositivo esencial del Terrorismo de Estado aplicado por la dictadura militar entre 1976-1983.

Las condiciones de clandestinidad, sigilo, ocultamiento utilizada por el plan sis-



Floreal Avellaneda, ilustración de Carlos Terrilli.

temático represivo de las FF. AA., apuntaron a que se ignore el destino de los cuerpos de las víctimas, los nombres de los perpetradores de esos delitos aberrantes e inclusive los sitios donde estuvieron detenidos ilegalmente centenares de hombres y mujeres que integran la lista de los 30 mil desaparecidos. El aislamiento de los secuestrados, la prohibición de mantener cualquier forma de comunicación entre ellos, significó que el escaso porcentaje de sobrevivientes no pudiera dar cuenta completa respecto de otros detenidos de los que sólo retuvieron -en algunos casos- la letra y número asignado por los represores.

**"Este obstinado ejercicio de memoria en aras del esclarecimiento de la verdad y el castigo a los culpables, tuvo como contrapunto a lo largo de estos 33 años, el persistente ocultamiento por parte de los perpetradores, ayudado por políticas claudicatorias..."**

EL VALOR DE LOS TESTIMONIOS

**“Uno no debería olvidar nunca el impacto psicológico que para los informantes puede tener el recuerdo del pasado. De repente se recuerdan memorias enterradas, se reviven tragedias personales”**

res en los centros clandestinos, apodos y características físicas. Sin embargo, el cruce de datos que realizaron permitió ir conformando listados –siempre “en construcción”– con los nombres de sus compañeros de cautiverio que continúan en calidad de desaparecidos. Asimismo, sus testimonios fueron la prueba principal para condenar a los comandantes de las tres juntas militares –en la llamada Causa 13– y otros genocidas que volvieron a comparecer ante la justicia al anularse las leyes de Obediencia Debida, Punto Final e indultos.

El historiador Ronald Fraser reflexiona: “Uno no debería olvidar nunca el impacto psicológico que para los informantes puede tener el recuerdo del pasado. De repente se recuerdan memorias enterradas, se reviven tragedias personales”. Esa es la situación por la que deben pasar una y otra vez los testigos de las dispersas causas de delitos de lesa humanidad, que se ven obligados a volver a narrar su secuestro, los tormentos recibidos, el trato inhumano y las vejaciones que sobre ellos ejercieron los secuestradores.

“...Yo me puse a gritar, me eché atrás y se me tiraron encima varias personas de civil, me golpearon, caí al piso, me siguieron golpeando. (...) Dije mi nombre, que me estaban secuestrando, que me van a matar, por favor avisen a mi familia”.

*[Fragmento de testimonio del Juicio a las Juntas, 18 de julio de 1985].*



El jurista italiano Francesco Carnelutti define al testimonio como “un acto humano dirigido a representar un hecho no presente, es decir, acaecido antes del acto mismo”. Luego amplía el concepto y aclara que “el testigo narra lo que ha deducido, en cuanto lo ha deducido, y narra lo percibido, en cuanto lo ha percibido”.

“Cuando llego al Club Atlético me sometieron a un interrogatorio.

Dr. Valerga Aráoz: ¿Cómo sabe que es el Club Atlético?

–Bueno, eso lo supe al poco tiempo de estar allí, porque así llamaban entre ellos al lugar.

Dr. Valerga Aráoz: ¿Pudo reconocerlo con posterioridad?

–Sí. (...) Tuve que ir descartando y conversando con otros secuestrados que antes habían estado. Tenía una idea aproximada de dónde me habían llevado cuando a mí me secuestran por las vueltas que da el auto”.

*[Fragmento de testimonio del Juicio a las Juntas, 22 de mayo de 1985].*

Este obstinado ejercicio de memoria en aras del esclarecimiento de la verdad y el castigo a los culpables, tuvo como contrapunto a lo largo de estos 33 años, el persistente ocultamiento por parte de los perpetradores, ayudado por políticas claudicatorias de distintos gobiernos post-dictatoriales que bajo la excusa de una “democracia endeble” y la necesidad “de reconciliar a los argentinos” sancionaron leyes que pusieron plazos a los juicios, limitaron sus alcances en la cadena de mando y, cuando todo este andamiaje vergonzante no fue suficiente, indultaron a los genocidas. Se pregunta Nicole Loraux: “¿Qué quiere pues una amnistía en su voluntad proclamada?, ¿la marca groseramente cicatrizada de una amputación, por este hecho para siempre memorable, con tal de que su objeto esté irremediabilmente perdido? ¿O el acondicionamiento de un tiempo para el duelo y la [re] construcción de la historia?”. En esta tensión, cabría reflexionar si los reparos académicos en contra del testimonio y los testimoniantes no podrían ser una nueva materia utilizable para aquellos que militan a favor de las estrategias políticas de olvido.

*\*Coordinadora del Área de Investigación IEM*



# Lo que voy a contarles es increíble

*Mi corazón lloró tus dientes nuevos/ y las palabras que ya no  
Deformas/ y tuve miedo del muchacho nuevo/ que va naciendo  
En tus oscuros ojos.*

(Teresa Leonardi Herran)

Ahora puedo contarles esto porque el tiempo no pasa en vano. En realidad es la historia de un crimen increíble. Habiendo impunidad para cometer crímenes, entre hacer uno pequeño y uno grande, ¿Por qué los criminales prefieren los grandes? ¿Por qué los gigantes? Porque son increíbles. Tan simple como eso.

Yo el 15 de abril de 1976 tenía catorce años. Al amanecer del día 15, cuando los militares voltearon por poco la casa donde dormíamos mamá y yo, porque buscaban a papá, obrero de la fábrica Tensa, nos dieron trompadas para qué, no se para qué, debe ser para que entiendiéramos algo, por ejemplo que buscaban a papá. Mamá tenía puesto un camisón amarillo y le hicieron colocar un vaquero y un pulóver colorado sobre el camisón. Nos sacaron a la calle. Menos mal que le di la mano a mamá porque yo no entendía nada, ¿Qué puedo entender a los catorce años de esto? Y menos mal que mamá me apretó la mano. Ya no estaba solo, estaba con mamá.

Ordenaron que apoyásemos las manos sobre el techo de un automotor.

Entonces a mamá le ataron una venda sobre los ojos y a mí también. Fuerte. Encima una capucha, a mí y a mamá también, con un olor inmundito, como si hubiera sido utilizada por otros seres mucho tiempo y ni siquiera la lavaban para cambiar de receptáculo, no se como no les afectaba las manos tocarla. Pero con las manos libres por suerte, mamá busco las mías y no las encontró. Yo busqué las de ella y no las encontré por el golpe que siguió a continuación. El dolor no es tanto por el golpe sino por la sensación de que viene el golpe, que está llegando, que el cuerpo es indefenso a ese montón de músculos que se vienen sobre uno que esta ciego, y el cuerpo queda inconsolable de ciego esperando lo peor que viene contra la oscuridad de uno. Muy parecido a la inyección, el momento en que el cuerpo espera a la aguja... Nada menos parecido. Mamá alzó la voz preguntando por mí, donde estaba yo, que no me veía y el oficial le contesto: "Ahora te lo traigo" y efectivamente nos introdujeron en el mismo vehículo, en el asiento trasero, en la noche trasera que era fresca atrás del mundo. "Cuando tenga dieciocho voy a ir a una galería, a un museo a ver cuadros. Me gustaría pintar, apretar pomos de pintura y, al salir con una muchacha del brazo, tomaremos una cerveza, ya tendré dieciocho para entonces que es lo bueno", pensé apretando la mano derecha de mamá. Por suerte. Estábamos juntos, siempre estaríamos, ahora en silencio, pero yo le contaba con las manos los cuadros en la exposición y la chica al lado Mío, con dieciocho también. El oficial dijo, al chofer: "¿Viste al padre de este por hacerse el vivo?, mira como quedó, estampado en el piso". Yo apreté la mano de mamá. Nos llevaron a la comisaría de Villa Martelli; los dos seguros que fue allí donde interrogaron a mamá sobre el paradero de papá y ella respondía no sé repitiendo soy Iris Etelevina Pereyra de Avellaneda y el numero de mi documento es y soy comunista, y no respondía a ninguna pregunta más sobre los amigos o los contactos de su marido. Le hicieron bajar el vaquero y levantar la ropa. La estaquearon por los pies y manos en una cama con elástico y flejes de metal. Le echaron baldes de agua y pasaron la picana eléctrica por los pechos,



## *Lo que voy a contarles* es increíble

órganos genitales, axilas, pies, partes del cuello y ella oía sus gritos a lo lejos o que lloraba su hijo cerca, próximo. No sé mas que llorar, me dije con catorce años no sé otra cosa. ¿cómo puede uno imaginar esto a los catorce años?, cuando esta imaginando cumplir dieciocho y ver con la muchacha películas para dieciocho, y cenar pizza en un lugar que se llame La Ciudad De Los Vientos? La sesión contra ella duro largo, hasta que me oriné. La desataron y llevaron a una especie de patio o pasillo. Para salir le hicieron levantar un pie, porque había algo así como un umbral Entonces yo grité otra vez, sintiéndola a ciegas, con el cuerpo vidente:” ¡Deciles mami que papá se escapó!”

En ese momento ella comenzó a oír música de una radio también ciega, a todo volumen, una radio ciega es cuando la música que se oye no es para oír sino para que no se vea el dolor, se lo oiga adentro nada más, y ella empezó a oír gritos que eran míos porque me estaban torturando igual que a mamá que gritaba “mi hijito, mi hijito, que le hacen a mi hijito” y le pusieron estopa en la boca, atada fuertemente con un cordón por atrás. Largo rato estuvo ella oyendo con la muciva ciega los gritos videntes de su hijito de catorce recién cumplidos con torta de chocolate y que algo quiere ser cuando cumpla dieciocho. Después oyó el silencio Aterrador. Un estado contrario al sueño o la modorra, totalmente opuesto, producido por el silencio.

A ella la condujeron a un campo de detención clandestino, sola, sin su hijo, donde había muchos prisioneros políticos para someterla a las mismas torturas otra vez y a otras nuevas veces.

No decía una palabra. Después la llevaron a una cárcel, Olmos, donde dejó de ser desaparecida, y quedó a disposición del Poder Ejecutivo por orden del Comando de Institutos Militares, General de división Santiago Omar Riveros, acusada de pertenecer al Partido Comunista. O sea, ese General había echo toda la operación, esto es muy importante recordarlo, por lo que me pasó a mi después.”Cuando cumpla dieciocho, al salir de la galería nos vamos a tomar una foto de la mano, hasta besándonos puede ser con la chica. Y le voy a decir la pintura es apasionante, los ojos tristes, los ojos como lunas, tranquilos los ojos y nublados”.

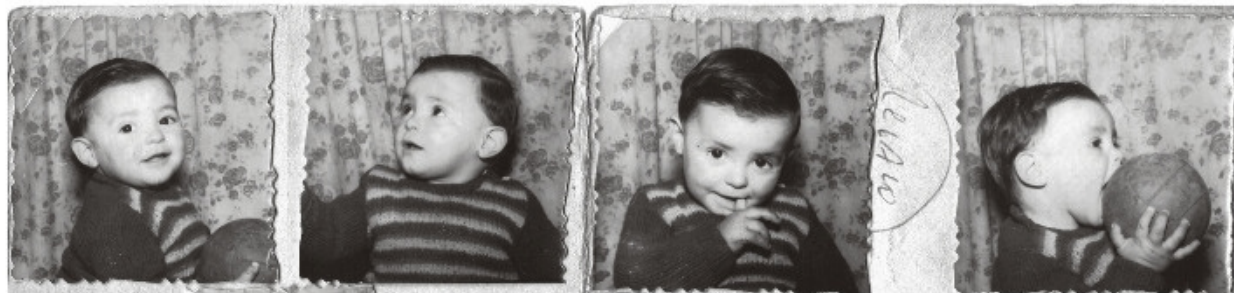
Ella salio de la cárcel en 1978 a buscarme. Habían pasado los dos años de prisión silenciados por la suerte de su hijito y ahora me buscaba por fin.

Me halló-lo que son las cosas a mi que me gusta tanto la pintura, como un chorro de óleo adherido a la paleta de la costa uruguaya me encontró, no en un país, el Río de La Plata me habría arrastrado precisamente hasta el Uruguay y me identificaron por las siglas F.A que, por suerte y contra el parecer de mamá, yo me había tatuado en el brazo como una pintura, Floreal Avellaneda, porque mi cuerpo estaba lleno de torturas cargadas como de frutos o espinas, acribillado a balazos el cuerpo y, lo que es más increíble para el cadáver de un niño, porque quierase o no fui un niño, y a nadie puede entrarle en la cabeza un gran crimen, porque es en efecto increíble, que la autopsia dijera que yo había muerto empalado. A consecuencias de “empalamiento”, que creo en la época colonial ya se había dejado de usar.

**Eduardo Rosenzvaig**

*14/05/1960 nacta*

**Floreal Edgardo Avellaneda**













# *El negrito* ciudadano ilustre



# *Floreal "el negrito"* ciudadano ilustre de Vicente López

En la sesión del 1° de octubre de 2009, el Concejo Deliberante de Vicente López aprobó por unanimidad un proyecto de ordenanza declarando al Negrito Avellaneda Ciudadano Ilustre Post Mortem de Vicente López. Los impulsores del Proyecto de Ordenanza fueron los concejales Alicia Soria, Carlos Roberto, Walter Rojas y Blanca Diaz. A lo largo de su tratamiento, recibió numerosas adhesiones de organizaciones y personalidades de todo el país. Un importante grupo de dirigentes y militantes del Partido Comunista, MTL, SUTEBA, ATE, CTA, amigos y vecinos presenciaron el tratamiento del proyecto.

PROYECTO: PO  
*Honorable Concejo de Vicente López*  
ENTRADA: 27/06/2009

Vicente López, 26 de Agosto de 2009.-

Sr. Presidente  
Honorable Concejo Deliberante  
Dn. Rubén Vecchi  
S. / D.

**AUTOR:** Varios Señores y Señoras concejales.

**TIPO DE PROYECTO:** ORDENANZA

**ASUNTO:** Declárese "Ciudadano Ilustre post mortem de la Ciudad de Vicente López" al Señor Floreal Edgardo "el negrito" Avellaneda.

**VISTO:**

Que el 13 de Abril de 1976 secuestrado Floreal Edgardo Avellaneda con 14 años, junto a su madre Iris Eitelvina Pereyra de Avellaneda, siendo posteriormente torturado, apareciendo su cuerpo en aguas del Río de La Plata el 14 de Mayo de 1976, comprobándose así lo denunciado que los cuerpos eran arrojados al Río de La Plata

*[Firmas de los concejales]*

En la sesión del 9 de diciembre se hizo efectiva la declaración de Ciudadano Ilustre. El Honorable Concejo Deliberante hizo entrega del diploma que acredita la condición de ciudadano ilustre a don Floreal Edgardo Avellaneda, a sus familiares. Se trató de una ceremonia breve y sencilla con

*Honorable Concejo Deliberante  
de Vicente López*

Ref. Expte. N°: 1024/2009 H.C.D.

Que, el 16 de mayo de 1976, aparece una noticia periodística (Diario "Última Hora") en el cual, mediante un comunicado oficial de la Prefectura Nacional Naval, se informa que de 8 cadáveres en las costas de Uruguay, uno de los cuerpos tenía un tatuaje en forma de corazón con las iniciales "F" y "A", era el Negrito.

Que, se hizo cargo de las acciones legales presentadas el Dr. Julio Viaggio. Iris a raíz de las gestiones judiciales y extrajudiciales realizadas, recuperó su libertad el 13 de julio de 1978.

Que, el Negrito fue encontrado sin vida, en las situaciones mencionadas, el 14 de mayo de 1976 en las costas de la República del Uruguay.

Que, el reciente fallo del Tribunal Oral Federal 1 de San Martín condenó al ex jefe de Institutos Militares de Campo de Mayo, Santiago Riveros, a la pena de prisión perpetua por el secuestro, la tortura y el posterior asesinato del "Negrito" Avellaneda.

Que, esta sentencia es un caso emblemático en materia de Derechos Humanos por ser el primer fallo que condena a los represores del campo de concentración de Campo de Mayo, abriendo el camino que avancen las causas iniciadas sobre el citado Centro Clandestino de Detención.

Que, Floreal Avellaneda fue un vecino de Vicente López que en su adolescencia padeció el rostro más brutal del terrorismo de estado.

Que, en su figura queremos representar, homenajear y preservar en nuestra memoria a todas las víctimas injustamente desaparecidas y/o fallecidas en los años más oscuros de la Argentina.

POR ELLO, EL HONORABLE  
CONCEJO DELIBERANTE SANCIONA CON FUERZA DE:

**ORDENANZA**


Artículo 1°: Declárase Ciudadano Ilustre Post Mortem de la Ciudad de Vicente López al Señor Floreal Edgardo "El Negrito" Avellaneda y en su figura se homenajeará a todos aquellos desaparecidos y/o fallecidos en esos años oscuros de nuestra Historia.

Artículo 2°: Otórgase Diploma de Honor a la familia emitido por el Honorable Concejo Deliberante de Vicente López, según lo establecido en la Ordenanza N° 20.178.


Artículo 3°: El exordio forma parte de la presente Ordenanza.

Artículo 4°: Comuníquese al Departamento Ejecutivo.

DADA EN LA SALA DE SESIONES DEL HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE DE LA CIUDAD DE VICENTE LOPEZ A UN DIA DEL MES DE OCTUBRE DEL AÑO DOS MIL NUEVE.

  
Martha López de Anchisi  
Secretaria



  
Rubén A. Vocci  
Presidente



una carga emotiva muy fuerte.

Por secretaría, se dio lectura a los fundamentos del Proyecto de Ordenanza; en ellos se relataba sucintamente pero con precisión y riguroso orden cronológico los hechos ocurridos la noche del secuestro de Floreal e Iris y los que les sucedieron. En la galería del recinto, familiares, amigos, militantes de organizaciones sociales seguían la lectura en un apretado silencio que intentaba ser un abrazo cálido a los padres del Negrito que, en el palco bandeja, escuchaban visiblemente conmovidos.

Cuando se le hizo entrega del diploma, Iris de Avellaneda tomó la palabra para agradecer a los concejales que impulsaron el proyecto y a todo el Cuerpo que votó su aprobación por unanimidad. Luego dedicó unos momentos a reivindicar los valores de vida en los que su hijo creía y la vigencia que tiene su figura, 33 años más tarde. Después fue el turno de Floreal que, visiblemente conmovido, y en la misma dirección que su esposa, tuvo palabras de agradecimiento y frases de cariño y enaltecimiento de su hijo y de lo que él representó y sigue representando para todos aquellos que pelearon y siguen peleando por un país más justo.



# *El negrito* vuelve a la escuela







## *El negrito* **vuelve a la escuela**



En el contexto de este reconocimiento, mientras se producía el tratamiento del proyecto, los padres de Floreal "el Negrito" Avellaneda, los Concejales Alicia Soria y Walter Rojas, el Sindicato Unificado de Trabajadores de la Educación de Buenos Aires (SUTEBA) y la sra. Directora de la EPB 10 iniciaron ante la Inspectora Jefe Regional el pedido, realizado por los padres del "Negrito", de que se coloque un recordatorio en memoria de su hijo en el aula de la Escuela N° 10 de Munro, donde su hijo cursó el 7° grado de la Escuela Primaria. Dicho pedido fue concedido por la Inspectora Jefa de la Región y de la misma manera por la Jefatura Distrital. Desde el SUTEBA, se le dio al proyecto un marco pedagógico, para que la comunidad escolar participara como tal. Se elevó a las autoridades distritales, que lo dieron por aprobado. Y durante quince días, los alumnos de las escuelas de Vicente López trabajaron, con la historia del "Negrito" como disparador, sobre "la memoria y la tolerancia".

El proyecto contemplaba la propuesta de que los chicos realizaran producciones escritas, un breve mensaje, con lo que tuvieran para decir al cabo de quince días de reflexión e intercambio, acerca de la democracia, la tolerancia, la historia reciente de nuestro país y la del Negrito como parte de esa historia reciente. El día del acto de colocación de la placa se planificaba realizar una suelta de globos en la que cada globo llevase atado el mensaje de un alumno.

Finalmente el acto se llevó a cabo un 30 de octubre, el día que se conmemora el regreso de la democracia a nuestro país.

Fue el viernes 30 de octubre de 2009. Desde temprano la escuela 10 rezumaba alegría. Sus paredes habían sido adornadas en su totalidad por docentes y alumnos con trabajos de expresión plástica relacionados con la jornada que se iba a vivir. La galería y los pasillos estaban llenos de chicos jóvenes y alumnos que se iban acercando a dar una mano. Los docentes de la escuela 10 y los organizadores del acto empezaban a darle forma a lo que sería el marco para una experiencia que, con la suma de sus participantes, sobrepasó todas las expectativas y colmó de emoción a una comunidad. Fueron llegando vecinos, amigos, alumnos de otras escuelas con los docentes, personalidades de las fuerzas vivas del distrito de Vicente López y de otros distritos. En un clima de homenaje festivo se descubrió la placa colocada a la puerta del aula donde el Negrito cursó su 7mo. grado.



Entonces llegó el turno de los chicos de nuestras escuelas, quienes acompañados por la comunidad, desde la vereda de la escuela realizaron la suelta de globos de todos los colores que llevaron sus mensajes de convivencia y esperanza.



## **Proyecto “en memoria de Floreal Avellaneda”: Mantener la memoria de la historia argentina reciente; la violencia y la tolerancia**

### **Fundamentos:**

La historia de Floreal “el Negrito” Avellaneda es parte de los hechos aberrantes que ocurrieron durante el transcurso de la última dictadura militar en la Argentina, durante los años 1976-1983. En esos años, como nunca antes y como nunca después, se pudo ver la dimensión del horror que puede desatar un Estado si deja de lado el derecho y la conformidad a los tres Poderes del Estado para actuar, aún si lo considera en legítima defensa. En medio de este clima de inseguridad jurídica se produjeron hechos aberrantes entre los cuales Floreal Avellaneda fue una de sus víctimas. Tenía nada más que quince años, era vecino de Munro y cursó sus estudios primarios en la escuela N° 10 de Vicente López. Era un chico como cualquiera, que estaba cursando sus estudios secundarios, que vivía a la luz del día, sin nada que ocultar, realizando actividades sociales que estaban perfectamente permitidas en democracia. Floreal fue secuestrado de su hogar por fuerzas parapoliciales, torturado y asesinado sin haber sido puesto jamás a disposición de un juez, sin que se le acusara de ningún delito y, mucho menos, se le comprobara. Porque no había cometido ningún delito. Y porque el estado de terror terminó con la vida de muchísimas personas sin explicaciones, sin marco jurídico, a escondidas, en la oscuridad de la clandestinidad. Muchísimos de esos casos hoy todavía no han sido esclarecidos.

Otros, como el del “Negrito” Avellaneda, sí. Y sus responsables tienen, desde el 12 de agosto de 2009 condena de un tribunal de la democracia.

La comunidad de Vicente López ha decidido nombrar a Floreal Avellaneda Ciudadano Ilustre de Vicente López. En la sesión del 1° de octubre de 2009 se aprobó por unanimidad un proyecto de ordenanza declarando a Floreal Avellaneda Ciudadano Ilustre Pos Mortem. El proyecto recibió adhesiones de numerosas organizaciones de las fuerzas vivas de la comunidad.

En el contexto de este reconocimiento, mientras se producía el tratamiento del proyecto, los padres de Floreal “el Negrito” Avellaneda, los Concejales Alicia Soria y Walter Rojas; el Sr. Oscar Goyena, del Centro

Cultural Floreal Negrito Avellaneda; la Secretaria General del SUTIBA Vicente Lopez, Marina Mapelli y la sra. Directora de la EPB 10 iniciaron ante la Inspectora Jefa Regional el pedido, realizado por los padres del “Negrito”, de que se coloque un recordatorio en memoria de su hijo en el aula de la Escuela N° 10 donde su hijo cursó el 7° grado de la Escuela Primaria. Dicho pedido fue concedido por la Inspectora Jefa de la Región y de la misma manera por la Jefatura Distrital.

### **Contenidos:**

Diferencia entre democracia y gobiernos de facto.  
Concepto de terrorismo de Estado  
Violencia y tolerancia

### **Objetivos**

Que los alumnos identifiquen las diferencias fundamentales entre un gobierno conforme a derecho y uno inconstitucional.  
Que se apropien de la historia más reciente de su país  
Que conozcan los principales datos de la vida e historia de Floreal Avellaneda quien fuera un chico común, que cursó sus estudios en la misma escuela que los alumnos lo hacen ahora y fue víctima del terrorismo de Estado.  
Que los alumnos puedan intercambiar ideas acerca de la tolerancia hacia las diferentes formas de pensar y la posibilidad de la convivencia y el intercambio democrático.

### **Producto final**

Que los alumnos de 2° y 3er. ciclo produzcan un texto breve acerca de la convivencia democrática, la tolerancia, la coexistencia pacífica. Esos textos serán colocados en una suelta de globos al momento de descubrir la placa conmemorativa de Floreal Avellaneda.  
Que los alumnos de primer ciclo confeccionen flores en papel crepé como un símbolo de paz y convivencia





# *El negrito* vuelve a la escuela

## **Palabras de la Secretaria de Derechos Humanos de CTA Provincia de Buenos Aires, Rosana Merlo**

Quizás el inicio del año próximo sea distinto. La Justicia buscada para el Negrito y tantos otros, llegó o esta llegando, gracias a la coherencia y constancia de miles de personas que nunca aflojamos. Ser parte de ese colectivo es un orgullo enorme. Seguir esta lucha, no ceder en ningún momento, hasta que todos los genocidas estén presos, es nuestro deber militante, para honrar la memoria de aquellos que ya no están. Y la escuela tiene un rol trascendente, porque la formación en Derechos Humanos es fundamental para vivir en una sociedad mas justa y mas libre, pero también para que la Justicia siga vigente y nunca mas un grupo armado tome el poder por la fuerza y cometa los crímenes mas aberrantes que recuerde la humanidad. El Negrito, por esas cosas que tiene la historia al encariñarse con algunas personas, es un faro que nos guía aún en las noches de tormenta mas oscuras. Su historia, que conmueve al conjunto de la sociedad, debería ser narrada en todas las aulas para que sea el disparador de la enseñanza cotidiana. Otro año comienza. Quizás sea mejor que el anterior, con mas Memoria, mas Verdad y, sobre todo, mas Justicia.

## **Palabras del Secretario de Derechos Humanos del SUTEBA Vicente López, Licenciado Fernando Suleta**

Mi intención es darle un marco muy breve al motivo por el cual hoy estamos acá. Esto se trata de una "reunión". De intentar "re unir" lo que en algún momento se ha intentado desunir, fragmentar, vulnerar; de derechos fundamentales que hacen a la dignidad humana.

De manera tal que esta reunión, este volver a unir, este volver a ligar los lazos sociales indispensables para una convivencia democrática que seguiremos construyendo con nuestros actos cotidianos nos tiene acá presentes para recordar y traer a la memoria aquella situación que tanto dolor ha causado en la trama social y tantas heridas que a veces no han cerrado. Es necesario que estos tiempos puedan reparar las heridas que en aquellos tiempos fueron de alguna manera desgarraduras del alma.

Y la escuela es un lugar especial para poder hablar de estas cuestiones que aún siguen expresándose de diversas formas en la sociedad.



**Rosana Merlo**  
Secretaria de DDHH de CTA  
Pcia Bs As



**Lic. Fernando Suleta**  
Secretario de DDHH de  
SUTEBA Vte López



**Sra. Mirta Cirigliano**  
Directora de la EPB 10

### **Palabras de la Sra. Mirta Cirigliano, Directora de la EPB 10**

Floreál Avellaneda transitó en esta escuela su escolaridad primaria, cursando su 7° grado en 1972. Sus padres eligieron este lugar y no otro para homenajear su memoria. Esta elección habla por sí misma: nos está diciendo que la escuela es un referente socialmente válido, que la escuela es confiable, que la escuela genera respeto. Esta elección revaloriza la representación en la sociedad de la escuela pública. Este es el motivo por el cual nosotros, la comunidad de la escuela 10, nos sentimos depositarios de un legado, lo que agradecemos. Este legado nos compromete a reconstruir la historia en un hecho vivo y permanente, nos compromete también, a transmitir que la memoria de la historia sostiene la construcción del futuro de un pueblo y recordar que la memoria nos ayuda a iluminar el presente y a generar un futuro esperanzador en los pueblos. Y nosotros, como docentes, tenemos, no la voluntad, sino la obligación de hacer que esto ocurra todos los días. Hoy es 30 de octubre. Se celebra el Día de la recuperación de la Democracia. La memoria nos dice que un 30 de octubre de 1983, hace ya 26 años fue un día histórico para nuestro país. La ciudadanía de fiesta: volvíamos al "estado de derecho", con garantías constitucionales. ¡Sí a la vida! ¡Sí a la Democracia!



### **Palabras de la Profesora Estela Roa, Inspectora Jefa Región 6**

De la historia de los hombres y mujeres que, como Floreal Avellaneda, fueron torturados y asesinados durante la última dictadura militar surge un relato que ayuda a construir la memoria colectiva de nuestra patria. Esa historia tiene que ver la de aquellos jóvenes, hombres y mujeres, que enfrentaron la Dictadura, que no se quedaron callados; que soñaron con un país diferente. Por eso la escuela, nuestra escuela, como institución educativa, necesita que conozcamos los hechos del pasado para que podamos actuar en el presente, para poder pensar en un futuro de iguales y para poder transmitir la historia, que no es exactamente la historia oficial. Recordando al Negrito Avellaneda, recordamos a aquellos que comienzan un camino hacia la dignidad. Por eso recordando al Negrito, hacemos justicia, lo mantenemos vivo y lo alejamos del olvido.

## *El negrito* vuelve a la escuela





### Palabras de Iris de Avellaneda

Han pasado 33 años desde aquellos acontecimientos, pero todo parece que fue ayer, por eso todo esto de hoy merece para mí el enorme agradecimiento a la comunidad de Vicente López y de todos lados que han venido. El Negrito vuelve a la escuela. Hoy, 30 de octubre de 2009, colocaremos una placa en la pared del aula, testigo de su querida escuela primaria. El Negrito tenía 15 años, militaba en la Federación Juvenil Comunista, tenía muchos sueños personales y colectivos, hasta que un día 15 de abril fue arrancado de su hogar junto a su madre. Fue secuestrado y asesinado por la última dictadura cívico militar que asoló al país.



Tuvimos la alegría de que el día 12 de agosto de este año los responsables de su desaparición y asesinato hayan sido condenados con la convicción necesarias, ¡Justicia por los 30.000 desaparecidos! Nos encontraremos nuevamente dejando huellas como las dejó el Negrito para los jóvenes que siguen luchando para un mundo mejor. Él nos dejó su humildad, su coraje y su dignidad, pensando siempre en el bien para los demás; a pesar de su corta edad le dijo un día a su tía Margarita "Tía, la vida hay que vivirla"; era un niño lleno de vida y era un niño feliz; así es la remera que sus compañeros de lucha han grabado, con su carita llena de amor. Para que la lucha no haya sido en vano, que no haya un solo niño en la calle, un solo niño sin educación. El Negrito vive en los pibes y en las luchas justas.

## Producciones escritas de los alumnos de las escuelas del distrito de Vicente López - Alumnos de la EP

*"El Negrito Avellaneda era un chico que estaba en la secundaria cuando lo mataron; tenía solamente 15 años. Lo secuestraron y lo mataron en la última dictadura militar porque tenía distintos pensamientos."*

Eugenia

*"Para mí, el país tendría que tener muchos derechos y que se cumplan".*

Azul

*Para mí, el país tendría que estar en paz, para que uno respete al otro.*

Celeste.

*Está ahora en nuestras manos la oportunidad de aprender y enseñar el verdadero significado de la palabra tolerancia.*

Jorge

*El Negrito fue, como dice el texto, "ilegalmente detenido y torturado", y eso no fue justo.*

Esteban

*Negrito: Gracias a vos puedo ser libre y reclamar mis derechos.*

*Negrito: Gracias por haber ayudado al pueblo.*

*Todas las personas tienen derecho a vivir. No las maten.*

*Yo digo que no a las peleas.*

## Mensajes de alumnos de ESB

*Seamos tolerantes.*

*Paz, Memoria y Justicia.*

*Basta de violencia.*

*Sí a la libertad de expresión y a la libertad.*

*Paz y Justicia.*

*Negrito: Ojalá que donde estés, estés bien acompañado.*

*Que descanses en paz.*

*Una sola persona no puede cambiar nada, todos juntos podemos evitar que vuelva a pasar.*

*Que llegue la paz a los familiares de desaparecidos.*

*Que nunca más vuelva la dictadura militar.*

*Paz para las generaciones futuras.*



### **Adhesiones de los presentes en el acto**

Negrito, mi hermano de sueños, tu martirio desnudó la perversión de los enemigos de los hombres. Tu ejemplo nos inspira. Gracias por el camino que trazaste. Nos queda como legado cada una de las banderas por las que valientemente te ofreciste.

**Ariel Magirena. Periodista Canal 7**

Negrito querido, no te olvidaremos nunca.

**Cacho Goyena. PC. Zona Norte**

No olvidar para no ser olvidado, recordar para construir la verdad que nos haga libres por el camino de la dignidad y la justicia para todos.

**Abuelas Relatoras Vicente López**

Por la memoria, verdad y justicia.

**Blanca Díaz. Concejal de Vicente López**

Negrito, por la memoria, la verdad y justicia, para vos y para los 30.000 .

**Jeric Cecilia. Sec. de Comunicación, SUTIBA Vicente López**

Si tenemos más vividos los recuerdos, la historia no se repite.

**Cristina Pazos. Inspectora de Adultos**

La Asociación de Abogados de Buenos Aires adhiere a este merecido homenaje al Negrito Floreal Avellaneda a quien hoy, 30 de octubre, honra la comunidad toda en la escuela que albergó sus sueños de pibe bueno y solidario, un militante que aunque irremplazable, está y vive en nosotros, en nuestra memoria y en nuestra lucha; que no morirá mientras sigamos tozudamente tratando de hacer realidad lo imposible. Floreal Avellaneda, Presente, Ahora y Siempre.

**Eduardo Tovani, Presidente Asociación de Abogados de Buenos Aires.**

Será un día más que importante, el día en que quede asentado el paso de Floreal por la escuela N° 10 de Munro, para mantener su recuerdo y para que se tenga siempre presente su lucha como un militante activo en la



construcción de un país en el que todos seguimos soñando. En este año en el que los responsables de su desaparición fueron condenados, para que los sueños de todos estos jóvenes sigan vivos, sigamos siempre en el camino de la Verdad, Memoria y Justicia.

**En nombre de las Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora los Saluda Marta O de Vázquez. Madres de Plaza de Mayo, Línea Fundadora**

El Negrito Avellaneda era un pibe de esta escuela y de este barrio. Poco a poco a sus 15 años de edad, comenzaba a ser protagonista en la construcción de un país más justo para todos los argentinos. Por eso lo desaparecieron y lo mataron, junto a muchos otros pibes, los cobardes genocidas. Pero el Negrito junto a los compañeros desaparecidos sigue vivo en todos los que luchamos por sus sueños de una sociedad más justa democrática e igualitaria. Negrito Avellaneda, ¡Presente!

**Juventud C.T.A. Provincia Bs. As.**

Hoy adherimos a este homenaje, sintiéndonos parte del dolor de la familia por la valiosa pérdida que ha sufrido el campo popular. Somos parte de los agredidos por las injusticias vividas por nuestro pueblo.

Un fuerte abrazo a la familia y a toda la escuela N° 10.

**M.T.L., Mesa Coord., Provincia de Bs As. José "Chapu" Urrelli, Nélida Benítez, Mary Muñoz, Mario Micheli, Alba Gómez, Clara Caputo.**

Acompañamos tan sentido homenaje al "Negrito", no sólo por su condición de vecino de Munro, sino por su lucha que representa a la lucha de toda una generación por una patria más justa. Memoria y Justicia.

**Joaquín Noya. Compañeros Movimiento Evita. Vicente López**

Adherimos al homenaje al compañero Floreal Negrito Avellaneda, a los 33 años de su desaparición física. Nos comprometemos a mantener presente su espíritu de lucha y solidaridad

**Libertarios Unidos del Club Atlético Colegiales**

Como ayer, como hoy y como siempre..

En cada rincón de nuestro país, no descansaremos:



Hasta que se haga justicia  
Hasta que se juzguen a los genocidas  
Hasta que encontremos a todos los nietos  
"Negrito". Hoy volvé a la escuela  
El desafío es lograr a aprender de vos. Tenés mucho para enseñarnos.  
"Negrito" querido con vos y por vos ¡Presente!  
**C.T.A. Zona Norte**

Querido Negrito, queridos padres:  
La sangre de Floreal no ha sido en vano. Nos impone estar luchando ante cada derecho vulnerado de niños y niñas, contra toda desesperanza. ¿Cómo darle salida a este dolor inmenso? Negrito: sos alguien que has pasado del regazo de tu madre al regazo de la historia.... Negrito: 'los héroes no yacen en las tumbas, remueven la conciencia de los pueblos.' Memoria, Verdad, Justicia para siempre.  
**Foro Infancia de Vicente López**  
**Paola Latriglia SUTEBA, CTA , Jorge Vera**

**El Secretario de Asuntos Docentes de Vicente López, Profesor Oscar D. Delmagro,** adhiere al Acto de colocación de la placa conmemorativa en memoria de Floreal "el negrito" Avellaneda, quien fuera secuestrado y asesinado por la última Dictadura Militar a la edad de 15 años.

Adhieren al acto en Memoria del Negrito Avellaneda.  
**F.E.B. Vicente López**

**Diana Conti. Diputada Nacional FPV**  
**Guido Lorenzino. Diputado Provincial FPV**  
**Eduardo Sigal. Secretario Mercosur Frente Grande**  
**Carlos Raimundi. Diputado Nacional SI**  
**Horacio Alcuaz. Diputado Nacional GEN**

## Entre otros asistieron al acto...

Avellaneda Iris. Mamá del Negrito  
Avellaneda Ethel. Hermana del Negrito  
Avellaneda Floreal. Padre del Negrito  
Bertagnoni Nair. Sobrina del Negrito

### Concejales del Distrito de Vicente López:

Carlos Roberto. Sec. Nacional PS  
Alicia Soria. Frente Grande  
Walter Rojas SI  
Díaz Blanca. SI  
Antelo Norberto. GEN

### Autoridades de la DGCYE

Estela Roa. Inspectora Jefa Región 6  
Furhmann Juan Carlos. Inspector Jefe Distrital  
Cristina Pazos. Inspectora de E de Jóvenes y Adultos  
Gustavo Frías. Inspector de E Secundaria  
Olego Analía. Inspectora de E Primaria  
María del Carmen Di Cesare. Inspectora de EP.  
Laura Bogetto. Inspectora de E Inicial  
Oscar Delmagro. Secretario de Asuntos Docentes  
Consejeros Escolares  
Gustavo Di Martino.

### Agrupaciones de Derechos Humanos

Alejandro Pérez. Subsecretario de Derechos  
Humanos de la Ciudad de Buenos Aires  
Dinani Pedro. Abogado Liga Argentina por los  
Derechos del Hombre  
Elena Belingueres. Comisión Memoria Verdad y  
Justicia de Zona Norte  
José Schulman. Secretario Liga Argentina  
por los Derechos del Hombre  
Jorge Vera. Presidente Foro Infancia Vicente López  
Nara Marta. Foro Infancia Vicente López

### Alejandro Forni. Sec. Gral Fede

Paula Lobarina. PC  
Martín Sequeira. Sec. Org. Fede  
Peschira Alberto. PC  
Muñoz Miriam. PC  
Muñoz Mari. MTL  
Tate Martínez. Proyecto Sur Prov. Bs. As.

Antonio Ledesma. PC  
Ferreiro Lorenzo. PC  
Patricio Echegaray. Sec. Gral PC  
Victor Kot. Sec. Adjunto PC  
Oscar Goyena. Sec. PC  
Rodolfo Alcon. PC  
Walter Mendez. MTL  
Joaquín Noya. Movimiento Evita  
Tolosa Daniel Omar. PC  
Arrea Horacio. PC  
Vargas Angelito. PC  
Angel Saud. PSol.  
Miranda José. PC  
Routar Analía. EDE  
Arcamone Norberto. EDE  
Cuenca Tania FJC  
Cuenca Luca FJC  
Attianese Adrián FJC

Fabian Alessandrini. Sec. Gral CTA Vicente López  
Rosana Merlos. Sec. DDHH CTA Pcia de Bs. As.  
Osvaldo Miranda. Sec. Gremial SUTIBA S. Isidro  
Nélida Benítez. Comisión Directiva C.T.A. Bs. As.  
Juárez Ernesto. ATE  
María José Carrau. Juventud C.T.A. San Martín  
Pablo Macías. Juventud C.T.A. Pcia Bs. As.  
Marcelo Taboada. Sec. Adjunto SUTIBA S. Isidro  
Obradovich Cristina. ATE  
Daniel Saenz.  
Blanco Iris. ATE San Martín  
Sánchez Lidia. ATE San Martín  
Ortiz Pamela. ATE Zona Norte  
González Sandra. ATE Zona Norte  
Paganini Esteban. Sec. Gral CTA Tigre  
Valentinetti María. ATE  
Parejo, María José. Sec. Gral SUTIBA S. Fernando.  
Cassin Guillermo. ATE. Area de auxiliares  
Julio Ceresa. Sec. Adjunto de CTA V.L.  
Quinteros Silvia. ATE  
Reyes Horacio. ATE Delegado  
Vazquez Norma. ATE  
Oscar Mydley. I.M.F.C.  
Dionisia Acosta. Centro Cultural de la Cooperación





Susana de Wilde. Casa de la Amistad Argentino  
Cubana  
Casella Carmen. Abuelas Narradoras de V.L.

#### Alumnos y Docentes

Nora Otero Jardín 912  
Daniel Campos E.E.M.3  
Rosa Martínez EPB4  
Luna Rebeca EPB 30  
Graciela Oro EPB 13  
Elisa Alejandro EPB 13  
Lugo Andrea. ESB 11  
Fleitas Agostina ESB 11  
Paganini Agostina ESB 11  
Casarino Santiago ESB 11  
Claudia Llamosas EPB16  
Andrés Sosa. Sec. Comunicación SUTEBA Tigre  
Rosano Patricia EPB 31  
Obregón Marcelo EPB 38  
Morales Marcela Jardín 905  
Elsa Porri EE504  
Maccarone Alejandra EPB4  
Sroca Pedro EPB 4  
Fombona Mabel ESB 21  
Solmeski Liliana ESB 31  
Yañ Mari Esc. Adultos 701  
Oliva Dora EE503  
Dominguez Silvana Ee503  
Fazio Angela EE504  
Acosta Marcela EPB 5  
Michelli Graciela  
Scarpatti Gabriel  
Biasi María ESB 17  
Marta Insemini ESB 12  
Rofrano María Luisa EPB17 Sec. Cultura SUTEBA V.L.  
Agatiello Silvia EPB 17 O.  
Adriana Reyes EPB 30  
Mirta Oro EPB 18  
Zapata Jimena ESB 11  
Saavedra Sara  
Blanchetti Juan  
Herrera Graciela ESB 3  
Balzán Edith ESB17  
Kripper Cecilia ESB 3  
Gurvich Carlos  
Taratabini Blanca ESB  
Stemeyer Gregorio. E. Media  
Gomez Clara Tec y M. 1  
Lazzari Ana ESB 15  
Giannini Daniela EPB 18

O Conon Inés. EPB 28  
Portillo Mirna Sec. DDHH SUTEBA Tigre  
García Bianchini ESB 13  
Fernández Silvia Tigre  
Lino Soledad Media 7  
Sánchez Noemí Sec. DDHH de SUTEBA S. Fernando  
Soto Felipe  
Ruiz Daniel EPB 11  
Liliana Irusta EPB 9  
Cuppi Alfredo T.2  
Lencina Nicolás T.2

Amigos y vecinos  
Mónica Catan  
Nicolás Espasa  
Ledesma Carlos Publi5  
Ferreira Cohelo Marta  
Mora Ivana  
Ledesma Antonio  
Geremías Andrea  
Giovana Bocardi  
Solmesky Sergio  
Baron Rolando  
Giannini Verónica  
Sajnovetzky Josefa  
Ailion Josefa



Gracias!!!... a las Docentes de la Escuela 10 por su compromiso en la organización del acto.

Valeria Sancí, (Vicedirectora) Susana, Silvina Ursalovich, Estela Morete., Paola Bregant, Silvana Thouzeau, Mónica Ávila; Patricia Castro, Silvia Pose, Beatriz López, Griselda Molina, Viviana Greatti, Ana Astoviza, Celia Guarnieri, Luisa Toniolo, Marita Badano, Fátima Ale





Rolando Andrade

## Una placa por el Negrito

**Y**el Negrito Floreal Avellaneda volvió al colegio, al menos en el espíritu de quienes ayer lo homenajearon colocando una placa en la pared del aula en la que terminó su séptimo grado, en la escuela 10 de Munro. "El Negrito vive en los pibes y en la lucha popular" es la consigna que lanzó la Liga Argentina por los Derechos del Hombre cuando comenzó el juicio que culminó con la condena a los represores que hicieron desaparecer a este joven de 15 años y secuestraron a su madre, en 1976. En el acto estuvo esa mujer, Iris Avellaneda; la inspectora de la región 6, profesora Estela Roa, Fabián Alesandrini (CTA Vicente López) y Rosana Merlo (Suteba). Hubo suelta de globos y se presentaron los textos de alumnos de 40 escuelas sobre el estado de derecho y el terrorismo de Estado.

Diario Página 12 - Sábado 31 de Octubre de 2009

# *Un cielo* para el Negrito







## Un cielo para el Negrito Avellaneda

¿Qué habrá pensado el Negrito Avellaneda en ese último instante? Antes de que el torturador completara su obra infame y degradante. Fatal

Antes de que lo tiraran al río De La Plata, (justo al río, a él que amaba deslizarse por el agua como los peces) y flotara como un bergantín soberbio hacia el puerto de Montevideo.

Antes de que lo sacaran del agua creyendo que era un marinero asiático muerto en una riña, y gracias a las gestiones de su tía Arsinoe y del abogado Viaggio de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre, la policía científica de Uruguay (que loco eso de "científica" para una banda de depravados torturadores y asesinos de uno y otro lado del Plata) dijera que sí.

Que era de él, el cuerpo destrozado y desfigurado por el agua, y así su padre perseguido y su madre secuestrada terminaran sabiendo que ya no podían esperar por él.


Digo.

Antes de todo eso, ¿en qué habrá pensado el Negrito Floreal Avellaneda?

Por experiencia propia y por algunas lecturas, me permito afirmar con certeza que en ese último instante la vida pasa en fotos por delante de los ojos, aunque éstos ya no vean o estén tapados por una sucia capucha manchada de sangre ajena y propia.

Puedo imaginar sus fotos, porque aunque no lo vi nunca al Negrito, lo conozco demasiado por tantos años en que sus ojos me miran desde esa foto desafiante que pregunta, inalterable, implacable: ¿cuánto falta para que vuelva a casa?.

Imagino una primera foto, acaso porque es la que yo vi en una ocasión parecida, una foto en colores y panorámica, gigante, con cientos de miles de compañeros marchando hacia la Plaza de Mayo con todas las



banderas y todas las pancartas enarboladas, con el paso decidido de quienes han triunfado y comienzan a construir el país libre soñado por generaciones.

La foto que esperábamos todos los de la Generación del Cordobazo, y nunca vimos, aunque seguimos bregando para que sea realidad.

Imagino una segunda foto más tradicional. Ahí están todos sus compañeros de militancia y de aventuras, los de la Fede y los de la Jotape, los del barrio y los que jugaban a la pelota con él.

Y en un recuadro de esa foto, lo veo al pibe Rubén Poggioni que murió antes que él mientras juntos pintaban contra el terrorismo de la Triple A que era como el Golpe de Estado pero durante un gobierno constitucional.

Pintaban contra la muerte y lo mataron de un tiro en la cabeza.


Al Rubén, que estaba al lado del Negrito y corrió a contarle a su padre. Imagino otras fotos, la de la chica aquella que tuvo su primer beso, la del viaje con los padres, la de sus tías y sus primos, la de su hermana (la que se quedó paradita al lado de él rogando que no se lo llevaran y que se dieran cuenta de que tenía quince, que era tan niño como ella), y la de la cara de Aneto al golpearlo.

Qué cara la del hijoeputa. Cara de asesino de película norteamericana para retratar al japonés asesino, ese que te asusta con la espada cruzando la cara de la chica del protagonista rubio y de ojos claros.


No como el Negrito que ni rubio ni ojos claros.

Pero también imagino que hay dos que él no pudo imaginar.

No es que sea mago ni sabio, sólo que los dos éramos de la Fede y de la misma generación, la que nació a la política con el Cordobazo de mayo de 1969 y crecimos oyendo de las ferocidades de los nazis en Europa y de los yanquis en Vietnam, conociendo a los presos de otras dictaduras y marchando juntos, él en Buenos Aires y yo en Santa Fe, pero juntos, contra el Golpe de Estado de septiembre del 73 en Chile, perpretado contra el Compañero Presidente Salvador Allende y sabíamos o intuía-







mos que los tiempos que venían no serían de sol y fiesta sino de sombras y llanto.

Me animo a imaginar que el Negrito no pudo imaginar: la foto del General Riveros sentado en el banquillo de acusados y condenado a prisión perpetua en cárcel común por ser el responsable último y primero de su crimen.


Y también me animo a imaginar que no pudo imaginar que una bandada de niños escribiera cartitas sobre su vida y su muerte y las hicieran volar en hermosos globos rojos, rojos tenían que ser porque si no rojos no son globos de los que vuelan al cielo del Negrito, el día que su escuela recordó que él había pasado por allí y pusieran una placa justo al lado de la puerta del aula donde él había terminado la primaria.

Entonces, como yo sé que hay un cielo para el Negrito, hacia donde vuelan los globos rojos, yo también escribo unas líneas para contarle de las dos fotos que él no vio y yo sí, porque estaba el día que lo condenaron a Riveros en el Tribunal de San Martín y estaba en su escuela el día que volaron las cartitas.


¿Sabes una cosa, Floreal?

El tipo que mandó matarte era uno de los Generales más importantes de la Argentina.

General de la Nación, ingeniero militar, llegó a ser Jefe de Institutos Militares y por eso mandaba en toda la zona de Campo de Mayo pero acaso más importante que todos esos cargos, el hombre este (qué se yo cómo llamarlo, ¿milico?, ¿asesino?, ¿cuadro de la burguesía y del imperialismo?, ¿bestia salvaje que dijo en el juicio que de la foto de tus restos –destrozados por el empalamiento y los golpes– no se infería que hubieras sido sometido a torturas?; bueno, como diablos lo llamemos a Santiago Omar Riveros, General de la Nación, él llegó a ser integrante de la Junta Interamericana de Defensa que era un organismo fundado a principios de la Guerra Fría y que para los '70 funcionaba como un Comando General de todos los Ejércitos en Guerra contra el Comunis-








mo o sea en Guerra contra los pueblos que luchaban por su liberación porque para los milicos yanquis todo el que luchaba por la liberación de los pueblos era comunista.


Sí, ya sé que tu abuela y tu viejo, tu vieja y tu tía eran comunistas; pero eso no era lo más importante para los milicos porque para ellos todos los que luchaban por el pan y la rosa, todos los que querían que los chicos fueran a la escuela y no tuvieran que trabajar, que pudieran jugar y cantar y reír abrazados a su mamá; a todos ellos los milicos los llamaban comunistas aunque fueran sacerdotes o maestros, peronistas o guevaristas, obreros metalúrgicos o estudiantes secundarios como vos.

O sea que este Riveros a veces funcionaba como un subordinado de Videla, porque Videla era el Jefe de todos los Jefes Militares de todas las Fuerzas Armadas de la Argentina, pero a veces le traía ordenes a Videla de los que eran más jefes que Videla que eran los Jefes del Comando Sur del Ejercito de los Estados Unidos de América que eran los que organizaron la tenebrosa Escuela de Panamá (donde los oficiales latinoamericanos aprendían a torturar y destruir seres humanos de todas las maneras imaginables).

Pero cuando escribo "todas las maneras imaginables" apuesto que nadie puede imaginar que te mataron por empalamiento, que es una técnica de la Inquisición (una organización represora de la Iglesia Europea que funcionó desde principio del siglo XVI hasta mediados del siglo XIX en toda Nuestra América) y que antes de tu muerte, casi todos los que saben decían que no se utilizaba desde hacía tres siglos por lo menos.

Riveros era el jefe de la cadena de mandos que articulaba todas las fuerzas represoras del Ejercito, de la Marina, de la Aeronáutica, de la Prefectura, de la Gendarmería, de la Policía Bonaerense y de la Federal, de los Servicios de Inteligencia del Ejercito y del Estado y aún algunos grupos de tareas civiles que la derecha había creado en los sindicatos y las universidades, que justamente fueron los que mataron a tu amigo,





el Rubén Poggioni, que actuaban en la Zona Norte del Gran Buenos Aires.

A ese es el que condenaron el 15 de agosto de 2009 después de un duro juicio oral donde tu mamá, tu papá, tus tías y un montón de compañeros pusieron la palabra y el cuerpo para probar lo que todos sabían pero se necesitaba probar de nuevo: que a vos te detuvieron en abril del 76, que te llevaron a la comisaría de Villa Martelli, que pasaste por el Campito de Campo de Mayo y que apareciste flotando sin vida en la ensenada del Puerto de Montevideo, justo unos días antes de tu cumpleaños número diez y seis.


Perpetua le dieron.

Así que hasta que el tipo se muera estará en la cárcel, claro que como hubo impunidad bajo la dictadura y después hubo impunidad bajo la democracia, al tipo lo condenaron cuando ya tenía como ochenta y pico de años así que no pasará tanto tiempo, si casi todos los jefes militares de la época se están muriendo.


La condena de Riveros es más que importante por lo que señala, la Junta Interamericana de Defensa y como antecedente para los juicios que faltan contra los represores de Campo de Mayo y toda la zona de dominio de Institutos Militares, que era casi toda la Zona Norte del Gran Buenos Aires, la zona más industrial y más poblada de obreros del país.

Claro, obreros como tu viejo y los compañeros de Tensa que era la empresa donde tu viejo había laburado y donde los otros obreros lo habían elegido delegado porque ¿viste que él siempre dice lo que piensa y casi siempre está pensando en los demás?

Seguro que en el 76 ni vos ni yo ni casi nadie sabía quién carajo eran Riveros y Verplaetsen (que es el otro General de la Nación que condenaron en castigo por tu muerte y quedará en la cárcel hasta la propia) pero es bueno que se sepa quienes eran los que mandaban, aunque también sería bueno que se diga quienes los mandaban a estos y quienes organizaron el Terrorismo de Estado y quienes se beneficia-







ron del Genocidio que no eran otros que los grandes grupos económicos que, casualmente, eran y son los dueños de las empresas de la zona norte del Gran Buenos Aires.

Buena foto la de Riveros, pero casi previsible.

Por esa foto lucharon tus viejos y la Liga, tu Partido y muchísima gente de muchas organizaciones y fuerzas sociales.

Mucho tiempo y la foto de Riveros condenado por tu muerte es como una medalla al mérito de los que lucharon todo el tiempo contra la impunidad.

Pero, te voy a decir un secreto entre nosotros dos: la foto que nadie imaginaba era la de los globos rojos volando a tu cielo desde la escuela. Porque militares, policías y hasta un cura ya fueron condenados por sus crímenes pero globos rojos con cartitas de chicos de las escuelas, pocos o ninguno.

Hay muchas fotos de placas en las escuelas, de baldosas en las veredas donde caminaban los compañeros desaparecidos, de monumentos y sitios de memoria pero todo eso lo hicieron los grandes, las mamás o los hijos de los desaparecidos, los compañeros de militancia que sobrevivieron o los compañeros que asumieron sus banderas.


La foto que yo te cuento es de las primeras donde los chicos son protagonistas.

Y chicos más chicos que vos.

Chicos que no vieron nunca un Falcon aullando por las calles tirando tiros por la ventanilla.

Chicos que no tropezaron con un camión del Ejército tirando la gente al suelo para ver si alguno era de los que buscaban.

Y estos chicos, los de ahora, han dicho que no es justa tu muerte. Que no la bancan ni la soportan, que no quieren que se repita y que no quieren que los responsables de tu muerte, digo también la desaparición de los 30.000 compañeros que no están, queden sin castigo.





Que sean condenados como Riveros y que vayan presos.  
Pero que también tengan que ver globos rojos volando al cielo de los  
compañeros, porque esa foto es la que no imaginaron nunca y es la que  
más le duele.

Porque cada globo rojo que vuela al cielo de los compañeros es una  
señal clara para los del cielo y para los de abajo.

Para mí es transparente.

Cada globo rojo con cartitas de alumnos de tu escuela dice que cuando  
nadie se acuerde de los represores, cuando nadie sepa ya el nombre del  
General de la Nación Santiago Omar Riveros ni tampoco el del otro  
General Fernando Verplaetsen, cuando ni polvo quede del hueso de  
tus míseros asesinos, todavía en la Argentina se acordarán de vos, el  
Negrito Avellaneda, y habrá plazas y habrá escuelas con tu nombre.

Y por las calles polvorientas de algún barrio pobre de la zona norte del  
Gran Buenos Aires, un niño correrá con un globo rojo en la mano y una  
remera que diga tu nombre en el pecho, que viene ser el lugar del  
corazón.

O sea, el Negrito Vive

**José Ernesto Schulman,**  
**secretario de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre**  
**Buenos Aires, 16 de Noviembre de 2009**



## “Negrito

¿Cuál es la razón por la cual la dictadura torturó, asesinó y arrojó al mar al negrito Avellaneda y dejó vivos a sus padres?

La respuesta a esta pregunta es el fundamento más profundo del terrorismo de estado. Paralizar, arrasar, desorganizar, desmovilizar, aterrorizar a las organizaciones y a los hombres y mujeres de todas las edades, pero sobre todo jóvenes que se asumieron como sujetos protagonistas de la historia y lucharon por la vida digna, auténtica, solidaria.

La felicidad del pueblo y la grandeza de la patria, solía decir Evita. Pan, paz y tierra decía la consigna bolchevique de 1917.

Para hacer más efectiva la parálisis, para potenciar el terror decidieron además matar la muerte, haciendo desaparecer los cuerpos tratando de impedir la inscripción de esas muertes en la historia individual y social de varias generaciones, padres, hijos, nietos. Pero no lo lograron. La insistencia, la fuerza de la no violencia activa de madres, abuelas, hijos, hermanos, abrió la grieta que permitió derribar el muro de impunidad construido por las leyes de obediencia debida, Punto final, indultos, con el soporte ideológico mediático de la teoría de los dos demonios. Esa fuerza colectiva ha convertido la memoria en historia y los nombres de los compañeros y compañeras que hoy no están pueblan plazas, calles, escuelas, murales, libros, películas, cuadros, fotos.

Aparecieron la mayoría simbólicamente. Algunos realmente como los nietos recuperados por las abuelas.

Lenta pero ininterrumpidamente se vuelve a tejer la trama de la historia para que pueda ser transmitida a los que llegan como legado y puedan entonces decidir cómo la continúan.

La vida insiste.

**STELLA MALDONADO**  
Secretaria General  
CTERA







## Nuestro homenaje al Negrito

Pienso en que por esos mismos días en que secuestraron al Negrito, mis amigos y yo andábamos por allí, nos juntábamos en la puerta de la comisaría a charlar, a veces a jugar a la pelota... y el represor que hoy está condenado es el mismo que nos corría de la esquina, la esquina de Chile y Laprida, que es la esquina de la comisaría. Nosotros estábamos ahí y pensar que a metros estaba pasando lo que pasaba y nosotros ni enterados.

Por aquellos años, se hablaba de este personaje como de "un duro". Todo el barrio lo asociaba con el maltrato. Había un boliche en el barrio y este personaje entraba y se llevaba a los pibes que estaban ahí por averiguación de antecedentes; si eras morocho te decía "che negro vení para acá". A uno lo mueve pensar que cuando el Negrito Avellaneda tenía 14 años muchos de nosotros también teníamos esa edad y mientras a él se lo llevaban, lo torturaban, lo mataban y lo desaparecían nosotros estábamos por ahí dando vueltas por el mismo lugar. Y eso te llena de angustia pero al mismo tiempo de bronca. Creo que su juicio y todo lo que hoy estamos viviendo tiene que ver con la acumulación que hicieron todos los sectores populares.

Por eso, no solo su juicio sino otros casos como los Juicios de Campo de Mayo son importantes. La verdad es que es muy importante la memoria, que las nuevas generaciones conozcan, se enteren.

Lo del Negrito es emblemático porque era un niño entrando en su adolescencia y describe la brutalidad de aquella dictadura de la que en aquellos años muchos no tomábamos conciencia.

Creemos que es importante que los jóvenes lo tomen como un ejemplo de un niño adolescente que ya tenía ideales, soñaba con un país mejor y por eso militaba, no era un simple niño ni un simple adolescente. Pero que jamás, creo, nadie imaginó que le iba a pasar lo que a él le pasó porque simplemente en la mente de un monstruo puede ocurrir lo que ocurrió.

Por eso yo le agradezco a mis compañeros de la CTA por este home-



naje en forma de este libro que estamos armando entre todos, también a la familia que nos da la posibilidad como central de trabajadores de ser parte de un homenaje al Negrito y a través de él a todos los militantes de aquella época.

El de él es el ejemplo y a través de él nosotros queremos rendirle homenaje a los 30.000 detenidos desaparecidos de la Argentina.

**Fabián Alessandrini**

**Secretario General C.T.A. - Vicente López**

**Buenos Aires, Noviembre de 2009**

”





## **...Queremos justicia y que NUNCA MAS**

En el año 1976, cuando fue el terrible hallazgo del cuerpo de Floreal Avellaneda, las "Madres de Plaza de Mayo" no estaban organizadas todavía: Después cuando comenzamos la lucha de las Madres de la Plaza, la información comienza a aunarse y hacerse más compartida, cada noticia. En ese momento, nosotros no nos imaginábamos, tampoco, que a los cuerpos los tirarían al río o al mar, a uno no le cabía en la cabeza tanto sadismo, tanta maldad. El caso del Negrito, hasta hoy me espanta, hasta donde llegó la maldad, el sadismo en el terrorismo de Estado. El sadismo fue empleado para castigar a este chico que era un militante político, podemos decirlo claramente, era un militante político, junto a sus padres; eran una familia que luchaban con esa claridad. Yo fui testigo de concepto en el juicio de Floreal Avellaneda. Y agradezco que me hayan invitado. Al Negrito lo sentimos como si fuera un nieto nuestro. Nunca dejaremos de exigir el castigo que merecen estos genocidas. Justicia total. Nada de pensar en ningún tipo de reconciliación. Queremos justicia y que Nunca Más.

**Nora Cortiñas**  
**Madres Plaza de Mayo**  
**Línea Fundadora**





## El Negrito

Lejos de la gloria de las proezas emancipadoras y del honor obtenido en el campo de batalla por los ejércitos patriotas en las luchas por la independencia, el predio de Campo de Mayo –que en su nombre las evoca– es sinónimo de un sinnúmero de vejámenes y espantosas tropelías.

Desde esos cuarteles, las tropas y recursos del pueblo trabajador al mando de generales y comandantes militares al servicio de la oligarquía, en distintos momentos de nuestra historia nacional, salieron a desfilas sobre los derechos sociales, políticos y económicos de las mayorías, del pueblo que es la patria. Lo hicieron a través de la represión, alzamientos, pronunciamientos y golpes de estado. Siempre en defensa de los intereses de quienes se alzaron con la propiedad de la Argentina.

En tiempos de la última dictadura militar, en esa guarnición se degradó a la humanidad convirtiéndola en el campo de concentración más grande y brutal. Pocos sobrevivieron. Fue el teatro de operaciones donde, en los años '80, carapintadas y sus socios de siempre pretendieron reivindicar la muerte y a sus perpetradores: a la elite guerrera que hizo trofeos de los hijos de las compañeras detenidas y de los cadáveres de los compañeros, que exhibieron como en un museo dedicado a sus "victorias militares".

Allí se decidió el destino de miles de ciudadanos. Y el de Floreal Avellaneda, indecible por lo terrible, que a sus 15 años fue torturado hasta la muerte por ser un joven militante comunista y llamarse igual que su papá, un obrero que también era delegado. También encarcelaron y torturaron a Iris, su mamá. Las órdenes fueron dadas en esos cuarteles.

Durante 33 años la posibilidad de conocer lo que allí sucedió nos fue negada por la derecha y la burocrática máquina de impedir de algunos políticos y jueces. Por estos días, con mucho esfuerzo por parte de compañeras y compañeros que jamás perdieron la memoria ni dejaron



de luchar en su búsqueda de la verdad y condena a los culpables, se ha juzgado a algunos de los responsables de esos espantosos crímenes, empezando por el de Floreal.

Falta mucho por hacer, sin duda. Desespera la lentitud de los tribunales luego de esperar tanto tiempo que se juzgue a los genocidas en la Patria. Jode la indiferencia de parte de la sociedad –incluidos algunos candidatos con buena performance en las elecciones y mucha manija en la tele-. Molesta la ignorancia de los técnicos neoliberales y la incomodidad que les provoca a algunos medios de comunicación importantes ocuparse de estos temas.

A pesar del lacerante mensaje en la ausencia de Jorge Julio López, el pueblo empuja, la realidad aflora a fuerza de la constancia y consecuencia de aquellos hombres y mujeres que no aceptan la reconciliación de las fosas comunes, la amnistía de los vuelos de la muerte, el punto final de la derrota de la verdad ni la pacificadora obediencia debida al mercado. Y que supieron dar a luz una nueva voluntad política del Estado, que dejó de mirar para otro lado y hacer de cuenta que todo está en el olvido.

Floreal volvió una vez, lo trajo el río. Con el juicio a sus asesinos se quedó entre todos para siempre. Como el pibe que es. Cuando va al colegio con un volante en la valija.

**Adrian Andrada**  
**Asociación Judicial Bonaerense**  
**Departamental San Martín**

”





## Y un día pudimos...

Y un día pudimos, después de mucho tiempo, mucha pelea y muchos sacrificios hacer que la verdadera historia salga a la luz y pudiéramos reconocernos en ella. Un día también pudimos hacer justicia con un compañero que apenas estaba saliendo de su niñez para pasar a ser un adolescente comprometido con su pueblo y con lo que menos tienen y con la realidad de su país. Y se le pudo hacer el juicio a los responsables del secuestro y la tortura del negrito, y se los pudo encarcelar. Y se lo pudo nombrar como Ciudadano Ilustre de Vicente López gracias a la iniciativa, compromiso y trabajo, de algunos concejales. Hasta que un día todo se ilumina y se abrieron las puertas de la escuela N° 10 de Vicente López, esa misma escuela que vio al negrito como un pibe común y corriente seguramente que sentado en un pupitre leyendo o estudiando, o corriendo por el patio en el recreo o pateando las chapitas de gaseosa para jugarse un partidito de fútbol. Y ese día con mucho esfuerzo y mucho consenso de todos pudimos poner una placa allí donde el negrito cursaba su 7° grado, y por eso ese día fue grande, maravilloso porque "Nunca Más" nadie pudo decir que no se enteró, porque a partir de ahora cualquier adulto o cualquier alumno de esta u otra escuela cuando pase por allí, preguntará que es lo que sucedió. Pero ese día por último fue especial, porque en ese lugar la energía era impresionante porque estábamos todos, maestros, alumnos y padres de las escuelas de Vicente López, las autoridades de la D.G.C. y E., Concejo Escolar y del Honorable Concejo Deliberante, Organizaciones Sociales, Partidos Políticos y vecinos de Munro; los maestros de ceremonia que tan bien lo hicieron, el Inspector y Secretario de Derechos Humanos de SUTIBA Vicente López Fernando Suleta, la Directora del Establecimiento Mirta Cirnigliaro.

Daniela Giannini que fue una de las que más trabajo en la elaboración del proyecto realizado en las escuelas, conjuntamente con Marta Nara, Marta Insermini, Silvia Belliti, Nora Otero, Dora Oliva, Susana Freire, Paola Latriglia, Graciela Hesayne, Mary Yung, Jimena Zapata, Andrea

Lugo, Daniel Campos, Luis del Mauro, Alberto Falco, Guillermo Casin, Elda Mazas, Cecilia Jeric, Clara Gomez, Rebeca Luna, Maria Luisa Rofrano, Noelia Carboni, Micaela Balmaceda, Norma Spano, y nuestra compañera que se puso al hombro este proyecto para lograr un hecho transcendental para la vida y la historia de Vicente López, de la escuela pública y de la memoria colectiva de los pueblos que es nuestra compañera Secretaria General del SUTIBA Vicente López Marina Mapelli.

Y lo más importante agradecer por su incansable lucha, por su empeño, por su dignidad, para que esto sea realidad, a los papas del negrito Iris y Floreal aquellos que sufrieron en carne propia la ausencia de este pibe que hoy amamos todos

Julio C. Ceresa

Secretario Adjunto de la CTA Vicente López







## ...Queremos justicia y que NUNCA MAS

Desaparición, tortura, asesinato, accionar clandestino, impunidad, terror: hechos y acciones que definen un tiempo oscuro de nuestra vida nacional.

Convencidos del poder que tiene la verdad, primero algunos/as, luego muchos/as, fueron rebelándose, denunciando. Fue entonces que el susurro se transformó en grito y exigencia, y los ojos miraron de frente al verdugo.

¡Aparición con Vida! fue dando lugar a la tesonera búsqueda de justicia.

¡Juicio y castigo! para todos y cada uno de los autores intelectuales y materiales de tanto delito de Lesa Humanidad, fue el faro que marcó el camino.

Floreál Negrito Avellaneda, es un doloroso símbolo de todo lo que el poder genocida fue capaz de hacer: niño, apenas entrando en la adolescencia, secuestrado de su propia casa en la noche, torturado de manera atroz, arrojado al Río de la Plata. Pero nuestro río no permitió su desaparición. Como en otros casos, el cuerpo sin nombre volvió para recobrar su identidad, exigiendo que tanta saña e irracionalidad encontraran la condena que correspondía. También es un símbolo de la lucha de los familiares.

La impunidad por la muerte del Negrito es un recuerdo: con el juicio por su asesinato, se ha inaugurado el tiempo de comenzar a hacer justicia por todos los compañeros que pasaron por el Centro Clandestino de Detención y Exterminio de Campo de Mayo. Las primeras condenas son un hecho.

Aceptar la responsabilidad sobre delitos graves puede tener un impacto traumático sobre el perpetrador, pero saludable y benéfico para el resto de la sociedad.

Hemos sido protagonistas y testigos de un proceso histórico: luchando por la verdad y la justicia, con la ley en la mano, hemos dado un paso enorme como sociedad, paso que nos permite situarnos en las

antípodas de los asesinos del Negrito y de nuestros 30000 compañeros. Hoy, los torturadores y asesinos de Floreal están en la cárcel, y él se hace presente en el lugar de donde un día se lo llevaron, porque...

... Hubo un día en el pusieron una placa recordatoria del Negrito, fue en la escuela N°10 de Munro, la del barrio, allí por donde pasaron nuestros hijos. ¡Quién lo hubiera siquiera imaginado treinta años atrás...!.

Fue entrar y recibir flores, hermosas, de papel, con una vara larga y la foto del Negrito puesta en ella. Y la gente circulando: los docentes, los chicos, los vecinos, Iris, Marina (¡qué lindo modo de trabajar!), Fernando (de SUTEBA, el de Derechos Humanos) y los funcionarios. Había clima de emoción y mucha, de fiesta, de desagravio al Negrito (y en él a tantos otros, muchos chicos) por tanto dolor y tantos años de espera la justicia, a veces tan dormida...

Y después soltaron globos con mensajes escritos por otros chicos, y palomas.

Mientras volvíamos a casa, otro sol alumbraba. Parecía que el Negrito nos estaba sonriendo..

**Comisión por la Memoria, la Verdad y la Justicia de Zona Norte**







## La construcción de la verdad y la justicia



La ilusión criminal de terminar con la lucha de clases, antes de que la lucha termine con las clases, va quedando enterrada en el barro de la historia.


Las condenas a prisión efectiva, perpetua para el General Santiago Omar Riveros, y otras de distinto monto (todas en establecimientos del Servicio Penitenciario Federal, y aún discutidas ante la Cámara Federal de Casación) a los restantes culpables identificados y procesados por el secuestro y torturas al Negrito y a su mamá, son el principio del fin de la impunidad sobre los crímenes de la dictadura en Campo de Mayo.

La sentencia corona una epopeya que tuvo sus imprescindibles – y a la cabeza, sin duda, Iris y Floreal padre-, pero también innumerables héroes de una hora, de un día o muchos años, conocidos y anónimos, destacadísimos o silenciosos, pero todos necesarios.

Esta verdad palpable comienza mucho antes del doble secuestro, y no cesa de desarrollarse mientras siguen los juicios contra todos los represores de Campo de Mayo, por todos los compañeros. Dice Iris: "Viaggio nos daba charlas, nos decía que bajo tortura, reconociéramos los datos personales, la pertenencia al Partido, y nada más, porque cualquier otra información que nos sacaran, podía significar la persecución o la muerte de otro compañero, y además, desencadenaría mayores tormentos contra nosotros mismos, porque una señal de debilidad nunca los tranquiliza". Las enseñanzas de Julius Fucik, autor del 'Reportaje al pie de la horca', siguen creando poder popular, hasta en las peores condiciones que pueda sufrir un ser humano. Cuando no se puede aceptar sin infamia que el enemigo gane, el arma de la vida es resistir. Es la terca conducta de una madre orgullosa hasta en el peor suplicio, que hace decir al oficial de la policía bonaerense Alberto Angel Aneto, alias 'Rolo': "con los comunistas no se puede", el día en que la presión nacional e internacional los obligó a remitir a la secuestrada al penal de Olmos, sin haber obtenido información alguna ni de la madre, ni de su niño ya asesinado.








Después, la torpeza de la dictadura del Uruguay, que ante la sorpresa de los ocho primeros cadáveres llegados a sus costas, permiten la foto y la noticia, por única vez. Floreal padre, oculto en casa de compañeros, contacta a Viaggio para avisarle que el tatuaje en el brazo derecho de ese cuerpo que no podía ser el de su hijo, era igual a uno que tenía él mismo, que el Negrito se había hecho.

Esa gesta ha quedado en la memoria popular, no toda en los papeles judiciales. Y está llena de heroísmo anónimo, como el de los compañeros de San Martín, que llegaron a pintar la propia puerta 8 de Campo de Mayo exigiendo libertad para Floreal e Iris,

Hace un tiempo, me tocó recuperar una casita en las afueras de Garín, que el compañero jubilado ferroviario Santángelo y su esposa habían legado al movimiento popular. No faltó el vecino memorioso que recordara que bajo el placard, estaba el refugio que había servido para proteger, entre muchos otros, a Floreal padre. El juicio hizo emerger mil y una historias de coraje y solidaridad: un compañero de Boulogne que se enoja cuando se entera que el Tribunal no lo citará, porque está convencido de que él mismo le debe la vida al silencio del Negrito, o Arsinoe Avellaneda buscando una fotocopidora no alcahueta en San Fernando, llevando bajo el brazo el expediente 'extraviado' al Ministerio de Defensa en plena dictadura.

Otras, de novela: una madre esperaba a su marido junto a la patota que había venido a buscarlo, llega su hijo médico y ella le pide "Doctor, puede ir solo a atender la abuela, 'porque yo estoy atendiendo a los señores que esperan a mi marido', el joven vuelve diciendo que la abuela fallecerá de un momento a otro, los represores deciden retirarse. Ese ingenio salva a padre y abuela moribunda, que no era otro que Floreal prófugo. O la visita a Olmos de Rosa Diner, de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre, que en un descuido de la guardia penetra las rejas y toma los primeros testimonios de Iris, de Lidia Biscarte y de varias compañeras recién arrancadas del infierno.

La muerte de Julio Viaggio nos deja sin el mejor compañero y abogado, por los días en que la Cámara Federal de San Martín decide que la amos



anulación de las leyes de impunidad es inconstitucional. Nos deja, también, sin nada que perder. En ese contexto planteamos la querrela de la Federación Juvenil Comunista, organización víctima en la persona del Negrito, y parte orgánica de uno de los partidos políticos que vienen defendiendo los derechos humanos desde los tiempos de la infame Ley de Residencia hasta nuestros días. El reconocimiento, además de valer como reparación histórica a las identidades perseguidas, moviliza un amplio espacio juvenil que se hace cargo de la historia del Negrito, como continuación de la identidad de los militantes jóvenes asesinados: el mejor castigo a los culpables que se les puede infligir. Y para colmo, la Liga logra en la Corte Suprema anular el indulto de Menem a Riveros, el máximo impune.

Así llegamos al juicio: de un lado, los argumentos leguleyos sosteniendo que habría que premiar con la impunidad a los responsables, por todo el tiempo que lograron evadir la justicia, y la intentona del torturador reconocido de probar que no estuvo en los lugares de los crímenes, demolida por la verdad incontestable de víctimas y testigos.

Del otro, la dignidad y la serena verdad de víctimas y vecinos, que probaron la verdad histórica, y la inutilidad de acciones terroristas como la sufrida por Julio López. La victoria tiene muchos padres: cómo olvidar la lucha solitaria de la diputada Patricia Walsh y su asesor jurídico Carlos Zamorano, por anular las leyes de impunidad, y la acción de los dos últimos gobiernos, que vieron una demanda no saldada de la sociedad, y la asumieron con decisión política encomiable. Pero es la victoria de toda la humanidad digna de llamarse así, en su lucha prolongada por decir basta al genocidio..

**Jorge Brioso**  
**Abogado de la Liga por los**  
**Derechos del Hombre**  
**Abogado de la Familia**  
**Avellaneda**







## **El negrito Avellaneda: un emblema para los jóvenes trabajadores**

Desde la juventud de la CTA de la provincia de Buenos Aires tomamos como un emblema de nuestras luchas del presente a la figura del negrito Avellaneda.

Estamos convencidos que el negrito junto a la generación de la que él era parte, soñaba con una sociedad mas justa para todos los trabajadores argentinos y nos mostraba el camino a seguir.

Por eso hoy está presente en nuestras luchas y tareas cotidianas.

Para nosotros es muy importante rescatar la figura de los jóvenes militantes comprometidos con la realidad del país, cosa que en los 70 se veía con mucha fuerza. Miles de jóvenes participaban de distintas iniciativas de organización colectiva: los sindicatos, centros de estudiantes, sociedades de fomento y clubes, centros culturales, etc.

Este grado de organización popular que teníamos en los 70, había generado un país más justo, donde la gran mayoría de los trabajadores argentinos tenían un trabajo digno, en blanco, con obra social, aguinaldo y vacaciones pagas, con acceso a la salud y a la educación, y con una juventud que luchaba para que esas conquistas y otras mejoras sociales les llegaran a todos los argentinos.

Los cobardes genocidas de la dictadura fueron a destruir esta experiencia de organización a base de sangre y fuego. El caso del negrito, al igual que la desaparición de los pibes de la noche de los lápices y muchos otros ataques a los jóvenes por parte de la dictadura, demuestran que los militares vinieron a callar a una juventud que soñaba con un mundo mejor y que lo estaba construyendo.

Por eso, no en vano, de los 30.000 compañeros detenidos desaparecidos el 70 % eran jóvenes menores de 30 años y trabajadores. Hoy en la actualidad se continúa atacando a los jóvenes, deteniéndolos por "portación de cara" o discriminándolos a la hora de conseguir trabajos dignos.

Se estigmatiza al joven como una figura peligrosa para la sociedad en





vez de tomarlos como víctimas de la falta de oportunidades que esa misma sociedad genera.


Pero a pesar del terror y la cultura individualista que nos quieren imponer desde los medios de comunicación, no han podido eliminar la fuerza y la solidaridad de los jóvenes que se organizan en los barrios, las escuelas, los puestos de trabajo y otros lugares, para mejorar nuestras condiciones de vida.

Es por eso que para nosotros está claro que vamos a conseguir un país más justo organizándonos como lo hacía la generación de jóvenes de los 70 y por eso luchamos entre otras cuestiones por Memoria, Verdad y Justicia.

Reivindicamos toda nuestra historia de lucha, por eso seguimos reclamando justicia y cárcel común a los genocidas que desaparecieron a nuestros 30.000 compañeros.

Es así, que desde el domingo 26 de Abril, la Juventud de la CTA de la Provincia, junto a distintas organizaciones juveniles estuvimos presentes en la vigilia del comienzo del juicio por la megacausa a los genocidas y represores de Campo de Mayo. Para nosotros los jóvenes, esta causa fue central, porque se inició con la querella de los familiares de Floreal "el negrito" Avellaneda. Por eso estuvimos haciendo el seguimiento del juicio para que condenen a Santiago Omar Riveros, que era el responsable de Campo de Mayo cuando sucedieron los hechos, Alberto Ángel Aneto, el ex principal de la comisaría de Villa Martelli que secuestró al negrito junto a su madre Iris y luego la torturó. El general Fernando Exequiel Verplaetsen, Osvaldo Jorge García, Raúl Horacio Harsich y César Amadeo Fragni, también fueron responsables de los asesinatos y torturas cometidas en la época. Luego de 5 meses de la apertura del juicio, pudimos festejar la condena a todos estos represores, demostrando que la continuidad de la lucha, tarde o temprano, da sus frutos.

Sin prisa pero sin pausa, los jóvenes volvemos a levantar la cabeza para desafiar al poder, a ganar experiencia en la lucha y la organización necesaria para continuar demostrando que el sueño de esa generación



de militantes populares sigue vivo cada vez que se organiza un joven para transformar la realidad. Por eso, Floreal, y todos los jóvenes caídos en la dictadura militar están presentes en cada lucha, en cada marcha, en cada abrazo.

Juventud C.T.A. Provincia de Buenos Aires

”





## Palabras de la Federación Juvenil Comunista de Vicente López

Floreal "Negrito" Avellaneda fue víctima del terrorismo de estado efectuado por el golpe militar en Argentina en 1976. El Negrito era nuestro compañero en la Fede de Vicente López. Nosotros nos adherimos a esta causa como compañeros y como querellantes con la frente muy alta, con honradez, con el corazón en la mano, con gritos de justicia para nuestro estimado camarada, con dignidad y orgullo. La desaparición de Floreal Avellaneda es consecuencia de su carácter de militante de la FJC y que su asesinato, al no delatar a sus compañeros/as, fue producido por ser comunista.

Su rostro va a estar en todas nuestras banderas como sinónimo de camaradería, lucha y valor. La Fede reivindica a su persona "Floreal Avellaneda PRESENTE" y le dejamos un grito de amor y orgullo "HASTA LA VICTORIA SIEMPRE".

La Fede de Vicente López.







## Para seguir construyendo...

Desde el Encuentro por la Democracia y la Equidad en Vicente López aspiramos a construir un espacio para la Juventud que no sea simplemente una expresión "juvenil" de lo que quieren o pretenden los "mayores", sino que pueda convertirse en un espacio con un lenguaje y formas distintivas, que dialogue con la sociedad y busque sus propios caminos de participación política.

Queremos construir un espacio que recupere la Memoria, que se nutra de ella y que nos impulse así hacia adelante. Los que lucharon en tiempos difíciles, los que sufrieron el terrorismo de Estado en su más cruda expresión, como el Negrito Avellaneda y su familia, son para nosotros un ejemplo que sigue vivo y es cercano, está aquí en nuestro barrio. Por eso respaldamos y concurrimos a dar nuestro apoyo en el juicio que condenó a los represores responsables de su desaparición y muerte. Por eso apoyamos la declaración del Negrito como ciudadano ilustre de nuestra ciudad. La vigencia plena de los Derechos Humanos y el recuerdo de los que dieron todo por un país mejor es y seguirá siendo un rasgo de nuestra identidad. Está en nuestras convicciones, en lo que sentimos. Forma parte de lo que somos y de lo que queremos ser, más allá de las supuestas reglas del "marketing" que hoy algunos quieren aplicar a la política.

En el espejo del Negrito y su ejemplo queremos mirarnos para seguir construyendo nuevas formas de hacer política desde la juventud.

### Encuentro por la Democracia y la Equidad





## Recordar al Negrito es recordarlos a todos

Recordar al "Negrito" Avellaneda es recordar un pibe de 15 años que fue secuestrado y brutalmente asesinado por el terrorismo de estado. Recordar al "Negrito" Avellaneda es recordar a todos los jóvenes que dieron su vida por tener una patria distinta, es recordar a los pibes de la UES desaparecidos en la fatídica Noche de los Lápices. Es recordar a cada uno de los 30.000 compañeros y compañeras que no están hoy con nosotros pero nos acompañan día a día. Desde la JP Evita recordamos a cada compañero y compañera que el enemigo nos arrebató a lo largo de la última dictadura militar. Pero recordarlos no es solamente llorarlos, llevarles flores, hacerles homenajes y acordarnos de ellos cada 24 de marzo. Para nosotros recordarlos es entender que fueron, como el Negrito, militantes que dieron lo más importante que tenían para tener una Argentina diferente. Es continuar su lucha, es recordar con alegría las batallas que ganaron y con tristeza, pero aprendiendo, de las que perdieron, es levantarnos todas las mañanas soñando con un país sin injusticias ni excluidos, es, en fin, recordarlos como ellos más hubiesen querido: militando las causas justas de la mano del pueblo. Por esto y por mucho más es que nos sentimos herederos de los 30.000 compañeros y compañeras desaparecidos entre ellos el Negrito, es por eso que en las paredes pintamos "VOLVIMOS" porque los que vuelven con nuestra lucha son ellos.

Juventud Peronista Evita  
Vicente López 2009







## Por el país que el Negrito soñó



Corría el año 1976 por estas latitudes y la larga noche ya había cubierto la Argentina un 24 de Marzo. No era un hecho aislado, Chile y Guatemala eran ejemplo de lo que se venía: un trabajo sistemático y planificado había empezado desde Washington hacia la Escuela de las Américas en Panamá. La ofensiva del Imperio estaba en marcha en toda nuestra América, más de un millón de latinoamericanos completarían las listas de los que ellos mismos llamarían "desaparecidos". Otros cientos de miles marcharían al exilio, desterrados de su Patria por querer ser al fin libres. Y como "botín de guerra", 500 bebés serían expropiados por los captores y asesinos de sus padres.

Hombres y mujeres dispuestos a enfrentar el macabro plan caían sin pausa, en las manos de los torturadores que el "Proceso" tenía como brazos ejecutores. El resto de la historia es por todos conocida.

Floreal "Negrito" Avellaneda es un símbolo de esta lucha. Desde su militancia juvenil, combatió a la represión y su destino fue el mismo que el de los 30.000.

Seguramente, sus asesinos pensaron que lo habían callado para siempre, que no más ese "Patria o Muerte. Venceremos.", que no más esa rebeldía, no más organización popular, no más estudiantes y laburantes copando las calles (como en el Cordobazo). Se equivocaron, una vez más, se equivocaron.

Para muchos y cada vez más jóvenes, el Negrito (así nos gusta llamarlo) es un ejemplo de valor y compromiso con nuestros pueblos y con los oprimidos de nuestra Patria.

A los jóvenes que resistimos durante los noventa y un poco más, las consecuencias de esa atroz Dictadura de Videla, Massera, Bignone y compañía, estos ejemplos nos han llenado de fortaleza para pelear por el país que ellos soñaron. Que es el mismo que construimos todos los días, cada vez que vamos a un barrio, Escuela, Universidad, a seguir plantando banderas de justicia social, de soberanía, de independencia del Imperio norteamericano. Un sueño de educación y de salud, de una





mesa con un plato lleno para cada argentina, de pleno cumplimiento de los Derechos Humanos, el sueño de una patria bien grande para todos y todas. No es un sueño nuevo, es el mismo de Bolívar, San Martín y el Che, es el sueño del "Negrito".

Por ello, debemos decir que para el "Negrito" queremos justicia para que sus asesinos paguen con la cárcel por sus crímenes y para que aquellos sueños nadie intente nunca más matarlos.

Con el Negrito Avellaneda como con los 30.000 compañeros detenidos-desaparecidos, sus asesinos no han logrado su cometido. Ya somos miles y miles los que compartimos aquellos sueños y les decimos copando las calles nuevamente, con la alegría que lo caracterizaba, y en voz bien alta (para que nadie deje de escucharnos):

¡Justicia para el Negrito Floreal Avellaneda!  
Patria o Muerte, compañero  
¡Venceremos!

**Movimiento Libres del Sur. Zona Norte**

”





## ...Y un día la historia cambió...



Y un día la historia cambió.

Para aquellos que vivieron décadas ocultos bajo el mandato de la impunidad ya no sería lo mismo. Porque una cosa es el grito amenazante "A donde vayan los iremos a buscar" y otra muy distinta, cuando la justicia hace carne el reclamo y comienza lentamente a saldar deudas con aquel pasado trágico.

Así, del repudio social, del escrache como anhelo de justicia, fue abriéndose paso a los procesamientos. Llegaron las primeras prisiones preventivas, los testimonios de las víctimas y el silencio de los victimarios. Por último, como pieza faltante de un rompecabezas, que al ser colocada le da sentido final a la imagen que se ha ido construyendo de a pedazos, las condenas a los genocidas de la última dictadura cívico-militar llegaron a cerrar el ciclo vital de la impunidad. De ahí en adelante, para ellos, escoria de la historia, solo queda el frío de los barrotes, los horarios de visita y la humana posibilidad de arrepentirse de sus males e intentar al menos morir en paz consigo mismo.

¿Y para nosotros?

¿Qué representan los juicios a los genocidas para todos aquellos que durante 30 años hemos exigido verdad, memoria y justicia? ¿Podemos decir que cura las heridas? ¿Podemos sentirnos realizados? ¿Colgar los guantes?

Nada de esto es posible.

La justicia aplaca la ausencia pero no la colma.


Porque con cada caso de un compañero que llega a juicio, compañero sobreviviente, asesinado o desaparecido, se despierta un cúmulo de sensaciones tan grandes y tan diversas que se torna prácticamente imposible ponerle el punto y aparte a esta novela de terror.

Las condenas no cierran las heridas.

H.I.J.O.S. es una agrupación que en este 2010 está cumpliendo 15 años de lucha. Lucha encaminada hacia el Juicio y Castigo a los genocidas. Con organización y compromiso nos sentimos parte activa de una







sociedad que no se resigna a vivir de rodillas, en la oscuridad y en el silencio. Y es en este camino donde nos hermanamos con muchos otros y otras, con sus historias, anhelos y dolores.

Se nos pide en esta oportunidad que escribamos algo referido al juicio que concluyó el 12 de Agosto del 2009 contra seis de los genocidas responsables del secuestro y tortura de Iris Avellaneda y del secuestro, tortura y muerte de su hijo de 15 años, Floreal, El Negrito, Avellaneda. Ambos reclusos en las mazmorras de Campo de Mayo.

Durante cuatro meses acompañamos a la familia Avellaneda en el duro trance que implica un proceso judicial.

Sobran las palabras para describir la entereza y la dignidad con que su familia, amigos y compañeros afrontaron la última etapa del calvario del Negrito. La que cerraría que su muerte no quede impune.

Nos llena de orgullo el pueblo del que formamos parte. El pueblo que lucha, el que no abandona, el que no permite que nuestros seres queridos queden en el olvido.

El Negrito Vive decían las pintadas, las remeras con su cara estampada y las canciones que se cantaban al compás de los bombos.

El Negrito Vive y podemos dar cuenta de ello.

Vive en las lágrimas de sus padres, en el recuerdo de quienes lo conocieron y en la tozudez de todos aquellos que llevan bien altas las banderas por las que lucharon los 30 mil.


Negrito, la condena a tus asesinos no cierra nuestras heridas. No creemos que puedan cerrarse. No queremos que se cierren.

Porque es ese mismo dolor el que nos hace humanos. El que nos permite entender el dolor del otro, el sufrimiento ajeno. El que nos recuerda todos los días que la injusticia está a la vuelta de la esquina La esquina de los excluidos, la de los marginados.

Ese dolor tan nuestro, el de tu ausencia, la de nuestros seres queridos, va a seguir presente en nuestro corazones hasta que definitivamente se cierren todas las heridas del pueblo.

Negrito, no vamos a colgar los guantes.

Lo imposible solo tarda un poco más.





Es mucho lo que falta, pero acá estaremos, cambiando la historia.  
Hasta la Victoria Siempre!.

**H.I.J.O.S.**

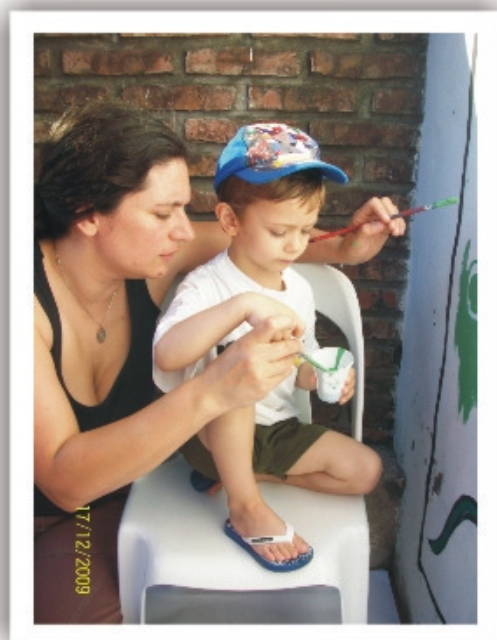
**Hijos por la Identidad y la Justicia, contra el Olvido y el Silencio  
Regional Capital en la Red Nacional.**

”



# Mural "el Negrito"

SUTEBA Vicente López





Muchas Gracias!!!!... a la Brigada Jorge Calvo ★ LA FEDE



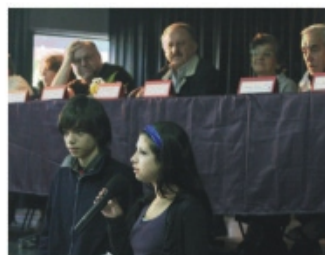
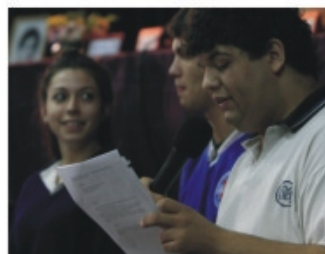
# Presentación del del libro



El 23 de Marzo se realizó la presentación del Programa Jóvenes y Memoria 2010 y del libro "El Negrito Floreal Avellaneda vuelve a la escuela", realizado por la Central de Trabajadores de la Argentina .

El acto contó con una concurrencia muy numerosa, y es de destacar la gran cantidad de jóvenes alumnos de escuelas secundarias, quienes siguieron el desarrollo de la jornada con muchísima atención .

El mismo se llevo a cabo en la Escuela Primaria N° 2 de Vicente López, donde se dieron cita Organizaciones de Derechos Humanos, Sindicales y Sociales. En la mesa de oradores se hallaban presentes: el Secretario de la CTA Nacional, Hugo Yasky; el Secretario de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre, José Schulman; el Secretario General del SUTIBA, Roberto Baradel; el Secretario General de la CTA Vte. López, Fabián Alessandrini; estuvieron presentes Autoridades Provinciales, Regionales y Distritales, de la Dirección General de Cultura y Educación; por la Comisión Provincial del Programa Jóvenes y Memoria, Samanta Salvatori; la Inspectora Jefa Regional, Profesora Estela Roa; el Inspector Jefe Distrital, Profesor Juan Carlos Fuhman. También asistieron los Doctores Jorge Brioso, Pedro Dinani y Sabrina Dentone, de la Liga por los Derechos del Hombre; nos honraron con su presencia Iris Pereyra y Floreal Avellaneda, los padres del "Negrito".







Dieron su emotivo testimonio, Oscar "Cacho" Goyena, Secretario del Partido Comunista de Vicente López; Victorio Paulon Secretario Gremial de la CTA Nacional; La defensora del Pueblo de Vicente López, Celeste Voilloud; Julio Ceresa, Secretario Adjunto de la CTA Vte López; Paloma García, Subgerenta de Noticias de Canal 7; Daniela Giannini, Cecilia Jeric y Marina Mapelli, autoras del libro.



La conducción del acto estuvo a cargo del Secretario de Derechos Humanos del SUTEBA Vicente López, Fernando Suleta y de la Secretaria General del SUTEBA Vicente López, Marina Mapelli; quienes leyeron numerosas adhesiones: Taty Almeida, Madres de Plaza de Mayo; Adolfo Perez Esquivel, Premio Nobel de la Paz; Tristán Bauer, Director de Canal 7; Carlos Liscano, Director de la Biblioteca Nacional de Uruguay; Adriana Puigros; Antonio Fernandez, SERPAJ; Carlos Raimundi, Secretario General SI; Jesús Aguiar, escritor; ATE ZONA NORTE: Comisión de Delegados del Hospital Houssay; Hospital Cordero; Hospital Cetrangolo; Auxiliares de la Educación; SENASA; Registro Civil; Patronato de Liberados; ATE TIGRE ESCOBAR: Hospital Magdalena; Hospital Erril; Auxiliares de la Educación; Municipales y Registro Civil; Amanda Rodríguez y Fernando Cristian Gutiérrez, delegados de IBM; Cooperativas de Trabajo: 14 hermanos, Viniplast, los Constituyentes, Motta Zanon, Alcoyana, Cidec, Mas Trabajo es Libertad, Maria Claudia Delmaffeo, FM Signos; Luis Soria, Biblioteca Popular Bernardo Delon; Néstor Saracho Vice Presidente Asoc. Civilvec. de Villa Corina; Centro Educativo El Ceibo y La Loma. Movimiento Evita: Comedor La Fabrica Barrio Las Flores; Marcelo De Gori, Centro Cultural de los Trabajadores





Como parte de las actividades, se proyectaron dos videos. Un video realizado por alumnos del Instituto Integral de Munro, llamado "¿por qué se los llevaron?" y un extracto del video del juicio a los asesinos del "Negrito Floreal Avellaneda", realizado por Canal 7.

También se narraron las actividades que llevaron a cabo en el marco del Programa Jóvenes y Memoria, los alumnos de la Media 7 y Media 8 del distrito.

Entre los asistentes se encontraban, Rosana Merlos, Secretaria de Derechos Humanos del SUTIBA y la CTA; Daniel Pérez Guillen, Secretario General Adjunto de la AJB de la Provincia de Buenos Aires; Daniel Giarone, Secretario de Prensa de la AJB de la Provincia de Buenos Aires; Pablo Masciangelo, Secretario del Interior de la CTA de la provincia de Buenos Aires; Liliana Belforte, del Area de comunicación del IEM; Raúl Calamante, la presidenta de la Liga, Graciela Rosenblum, Lidia Sciosia, Cristina Jonic, Fabián Mounteria, Marisa Monteiro, Pedro Ponce Carrasco y Leonor Greco, del Consejo Ejecutivo del SUTIBA provincia de Buenos Aires; Adrián Andrada, Secretario General de la AJB San Martín; Hugo Russo, Secretario General de la AJB San Isidro; José "Chapu" Urreli, coordinador Nacional del MTL; Echegaray Patricio, Secretario General del partido Comunista; Nicolas Tereschuck, Encuentro por la Democracia y la Equidad; Pereyra Erica, del Movimiento Evita; Blanca Diaz, del Solidaridad e Igualdad, Alicia Soria, Concejal del Frente Grande; Carlos Roberto, Concejal del Partido Socialista; Armando Tesar, Partido Humanista; Walter Mendez, Coordinador MTL Vte López; Nora Gonzalez, Coordinadora MTL Pilar; Sebastián Rodríguez, Coordinador del MTL Escobar; Licenciado Daniel Arroyo, Presente de Fuerza Solidaria; De Wilde Susana, de la casa de la amistad Argentino Cubana; Óscar Midley, IMFC; Adriana Taboada, Comisión Memoria Verdad y Justicia de zona Norte; Jorge Vera y Latriglia Paola, Foro por los Derechos de la Niñez; Claudia Llamosas, FEB; Carmen Mittino, Secretaria de Acción Social de la Municipalidad de Vte López; Pedro Scher, de la Dirección de Política Educativas; Adriana Frega, Inspectora Jefa Distrital de Tigre; Maria del Carmen Dicesare y Ana Lia Olego, Inspectoras de EP; Gustavo Frias y Esther Basmatzian, Inspectores de ES; Laura Bogeto, Inspectora de EI; Licenciada Mónica Seal, Inspectora Jefa de Región 6 DIPREGEP y Cristina Cantiano, Inspectora DIPREGEP Vte. López.



A cada asistente se le entregó un ejemplar del libro “El Negrito Floreal Avellaneda vuelve a la escuela”; un cd con el documental de Canal 7 y publicaciones realizadas por el IEM.

Cerró el acto Iris de Avellaneda con un discurso en el que hubo desde un cálido recuerdo a su suegra, quien fuera la que la introdujo en el mundo de la militancia política, y palabras de amor para su hijo desaparecido hasta un agradecimiento para todos los militantes de la CTA que hicieron posible un hecho como la publicación del libro y el acto que se estaba desarrollando en ese momento. Al finalizar muchos de los adolescentes se acercaron a Iris Avellaneda a conversar con ella y darle muestras de cariño





## Discurso de Roberto Baradel

Ante estos momentos hay algo que surge que hay que decir, que uno lo tiene a flor de piel y es que el Negrito tendría que estar acá, contando sus experiencias de vida. Y porque no está a los que lo hicieron no se lo vamos a perdonar nunca. Y como decimos en las escuelas, no perseguimos revancha, no perseguimos venganza, perseguimos la memoria la verdad y la justicia. Fundamentalmente, la justicia porque esto no tiene que suceder nunca más.

Decirle a los papás del Negrito, cosa que cuesta bastante porque uno no puede dejar de recordar que el Negrito era un chico como los que vemos en las escuelas, con sueños, con toda la vida por delante, decirles que el sindicato docente va a llevar adelante todo este tipo de acciones, no sólo para que se conozca la historia personal de cada uno de los compañeros a los que le quitaron la vida, sino también para que se conozca la razón por la que lucharon; como decía el título del video que hicieron los alumnos, "por qué se los llevaron". Nosotros no reivindicamos a los compañeros solamente porque fueron desaparecidos por la dura dictadura militar y porque los asesinaron. Esas son las duras consecuencias de algo, y ese algo es la militancia y la participación: soñar que se podía construir un país distinto, un país para todos, con justicia social. Por eso los reivindicamos, los reivindicamos como militantes, como luchadores sociales, como estudiantes, como trabajadores de bien, que mancomunadamente trabajaron y pensaron que se podía transformar el país. Y nosotros seguimos pensando lo mismo, que se puede cambiar el país que se puede transformar, que podemos construir una sociedad de iguales. Que no tengan la menor duda todos los compañeros que esto no fue en vano porque nosotros vamos a continuar con la lucha; nosotros y los chicos y los compañeros que vengan.





## Discurso de Hugo Yasky

Compañeras, compañeros, la verdad es que es un orgullo enorme como secretario de una central de trabajadores estar acá compartiendo la mesa con Iris, con Floreal, con toda la hermosa concurrencia y quiero empezar felicitando a los compañeros y compañeras del SUTIBA, a la militancia, a los compañeros del Partido Comunista de la zona, a la liga por los derechos del hombre, a los compañeros de la CTA que ha colaborado en esta tarea que es nada más y nada menos que rescatar una historia de vida. Creo que el Negrito Avellaneda es uno y son miles, no solamente en la Argentina, son millones de "Negritos Avellaneda" en América latina, son millones en el mundo. Y esas flechas que dispararon tanto el Negrito Avellaneda, como lo hicimos nosotros, todavía están en el aire. Y la prueba de que están en el aire es que los que asesinaron al Negrito Avellaneda hoy están en la cárcel, porque hubo juicio. Y hubo juicios porque hubo resistencia: hubo las Madres de Plaza de Mayo, los Organismos de Derechos Humanos, las Abuelas, la resistencia de la clase trabajadora, el movimiento estudiantil. Y esa resistencia hizo posible esto que hoy estamos viviendo que tiene una trascendencia enorme. A mí a veces se me ocurre pensar que quienes minimizan el proceso histórico que estamos viviendo, quienes lo relativizan, no tienen noción histórica de la trascendencia enorme en términos políticos para la clase trabajadora que significan. Hay países de América Latina que han sufrido matanzas tan duras como las que vivimos nosotros, porque el exterminio tuvo responsables en la Argentina pero tuvo responsables que hoy todavía siguen operando para que ese exterminio se siga realizando, que tienen nombre y apellido y no hay que olvidar a los Estados Unidos de América, a las grandes potencias de Europa, que fueron, en nombre de





un orden mundial que decía defender un estilo de vida occidental y cristiano, quienes mandaron a la muerte a millones de “Negrito Avellaneda” en Argentina, en América Latina y en el mundo y lo siguen haciendo. Ese enemigo sigue estando ahí por eso creo que tiene una trascendencia enorme el haber llegado a este punto, que es una victoria cultural y una victoria política del movimiento popular. No es la gracia de un gobierno, es el fruto de una resistencia que, sí hay que decirlo, hubo un gobierno capaz de hacerse cargo de lo que hay que hacerse cargo, del fruto de la resistencia de una construcción popular. Yo hablaba con los compañeros de la CUT de Brasil, asombrados de lo que significa el 24 de marzo, la movilización popular, esa presencia de jóvenes que ni siquiera habían nacido en la época de la dictadura. Y esos compañeros de Brasil me decían: “qué envidia que les tenemos a ustedes porque en mi país ni siquiera recordamos la fecha en que se produjo el golpe de estado”. Y yo creo que tenemos que profundizar esta tarea y no la tenemos que ver como parte del pasado. Hay una frase de Rodolfo Walsh que yo la voy a repetir una y mil veces y que dice “Nuestras clases dominantes han procurado siempre que los trabajadores no tengan historia, no tengan doctrina, no tengan héroes y mártires. Cada lucha debe empezar de nuevo separada de las luchas anteriores: la experiencia colectiva se pierde, las lecciones se olvidan. La historia aparece así como propiedad privada cuyos dueños son los dueños de todas las otras cosas”. Compañeros y compañeros, porque es parte de nuestra lucha por la distribución de la riqueza, por un país y un mundo más justo, por un continente que se reapropie de su historia y de su identidad: Homenaje al Negrito Avellaneda y a todos los Negrito Avellaneda que han dado la vida por esto.









## La foto que no imaginó el Negrito Floreal

*A Marina  
que tiene la pasión  
del Negrito en sus ojos*

Desafiado a imaginar las fotos que pudo haber visto el Negrito Floreal Avellaneda en sus últimos minutos de vida, me atreví a decir que debió haber visto la foto del triunfo popular, la de millones de obreros y estudiantes, unidos y adelante, asaltando la Casa Rosada para tomar el poder, esa foto con que soñaba la generación del Cordobazo y nunca ocurrió; también que debió haber visto la de sus padres y familiares, la de sus compañeros de la Fede y la Jotape, la de aquella niña que suspiraba por él y la del asesino Aneto, el miserable que lo arrancó de su casa y lo mató con sus propias manos no se sabe bien si en la comisaría de Villa Martelli o El Campito en Campo de Mayo.

Puesto en tal desafío dije también que podía imaginar las que él no pudo haber imaginado: la foto de la condena a los generales Riveros y Verplaetsen, y algunos de sus cómplices y la foto de los globos volando al cielo de los desaparecidos llevando las cartitas de los chicos que participaron en el programa de memoria impulsado por el Suteba de Vicente López en ocasión de la colocación de una placa en el aula donde él terminó sus estudios primarios en la Escuela Pública Número 10.

Pero, como siempre, la realidad superó toda ficción.

Si el Negrito difícil que hubiera imaginado la foto de su reivindicación por los niños de “su” escuela; yo no pude imaginar la foto de los niños que pedían a Iris que firmara el ejemplar del libro que les había tocado. Cómo si fuera Susana o la capitana de las campeonas de hockey. El caso es que el Suteba y la C.T.A. de Vicente López impulsaron un programa de memoria sobre el Negrito para lo cual editaron un libro sobre su vida, el juicio, la memoria y algunas cosas más; y lo presentaron el 23 de marzo. Justo un día antes del fatídico aniversario.

Cómo un sorbo de luz antes de mirar la oscuridad.

Cómo un vaso de buen vino antes de un largo ayuno.

La cosa fue en otra escuela, más grande aún que la del Negrito, la Pública Número Dos, donde se reunieron una cantidad impresionante de alumnos, maestros y maestras, militantes sociales, políticos y de derechos humanos, funcionarios del Ministerio de Educación y de la Comisión Provincial de la Memoria; y algunos secretarios generales: Hugo Yasky, de la Central de Trabajadores de la Argentina; Patricio Echegaray, del Partido Comunista; Roberto Baradel, del Suteba y la presidenta de la Liga, Graciela Rosenblum para nombrar sólo a los compañeros que actúan a nivel nacional.

Digámoslo de entrada: no todo se puede contar.

Un acto como éste sólo se puede sentir, vivir intensamente, con las lágrimas a flor de piel y esa extraña convicción que exteriorizó el compañero Victorio: ni en nuestros sueños más osados de presos políticos, jamás imaginamos algo como esto.

Hay muchas cosas para resaltar del acto: la formidable coincidencia en todos los discursos que la reivindicación de un joven militante es un duro golpe a la impunidad, a los planes de la

derecha por revertir lo conquistado; el acontecimiento cultural, verdadera innovación en la cultura política de la izquierda y el movimiento popular que se homenajeara a un militante de la Fede sin que se dejara de homenajear a todos los compañeros de todas las culturas y organizaciones populares, y que lo hicieran algunos que eran de la Fede y muchos que no habían sido nunca; y que a nadie le preocupara un corno quién era qué cosa ni cuando. Por fin, la noble y elemental idea de que si el enemigo nos encerró y vitaminizó juntos, que no había cárceles ni lugares separados para cada fuerza política, todos debemos reivindicar todos los compañeros, todas las culturas, porque para que el cielo de los desaparecidos sea un arco iris tendrán que estar todos los colores, cada uno representando a una cultura y una organización. Por eso dijimos que sólo los globos rojos llevan las cartitas de Floreal al cielo de los desaparecidos; no porque sea el único color sino porque si no están todos los colores, no es el cielo de los desaparecidos.

El acto mostró la generosidad política de muchos y la evidencia de un cambio cultural imprescindible para superar los límites del campo popular y poner la Argentina en sintonía con la revolución cultural que protagonizan la Bolivia de Evo, la Venezuela de Chávez, el Ecuador de Correa y la invencible Cuba de Fidel.

Pero lo que más impresiona del acto son los jóvenes y los niños.

Adolescentes que crearon videos sobre los desaparecidos, que investigaron honesta y concienzudamente, que se acercan al pasado sin prejuicios pero sin indiferencia. Por el contrario, con una clara voluntad de aprender para continuar, de saber para hacerse cargo, de enterarse para que no vuelva a ocurrir la derrota.

Y los niños.

Al final. Yo debí haberlo imaginado.

El 22 de marzo, cuando Sabatella llevó a Iris y la Liga al escenario mayor de la Minga en la quinta donde funcionaba Mansión Seré, y ante siete o diez mil jóvenes, Iris les contó la historia del Negrito y todos lloraron amarrándose las manos, lo debí haber imaginado.

O el 26 de abril, cuando los jóvenes de la Liga, de la Cta y de la Fede pasaron la noche previa al inicio del juicio en una vigilia, frente al edificio donde se haría el Juicio Oral, lo debí haber imaginado.

Acaso el 12 de agosto, cuando cientos festejaban en la calle la condena a Riveros y algunos cientos de miles lo seguían por el Canal Siete, no debí haberlo imaginado?

¿Y el 30 de octubre?, cuando los niños pegaron sus cartitas a los globos y siguieron con su mirada cómo volaban al cielo del Negrito, ese era el día en que estaba todo claro y debí imaginarlo. Porque ese día hubo algo que casi paso desapercibido pero que explica lo que pasó el martes en la Escuela Diez: ese día, al terminar el acto, los niños abanderados, y había un montón porque había de varias escuelas, saludaron a Iris como si fuera el poder, y ella los besó uno a uno.

Pero no.

No lo imaginé y cuando al terminar el acto una bandada de niños corrió con Iris para que les firmara el libro, me asombré.

¿Quién podía haber imaginado que esta mujer, madre coraje argentina, que sostuvo su lucha en medio de un silencio bastante parecido a la soledad, firmara ahora autógrafos para los niños de



las escuelas que la tratan como a una heroína popular o una estrella de la televisión? Seguro que casi nadie, como casi nadie podía haber imaginado la condena de Riveros y la naturalidad con que se reivindica a un niño militante haciendo del olvido un insulto que nadie acepta.

El Negrito volvió a la escuela, y a lo mejor, la escuela puede volver al Negrito, a los desaparecidos, a la generación del Cordobazo, al sueño invencible de ser libres, para que seamos, al fin, hermanos de todos los Negritos, como soñaban el General San Martín y el Comandante Guevara.

**José Schulman**





# *Me sirve y* **no me sirve**

La esperanza tan dulce  
tan pulida tan triste  
la promesa tan leve no me sirve  
no me sirve tan mansa  
la esperanza  
la rabia tan sumisa  
tan débil tan humilde  
el furor tan prudente  
no me sirve  
no me sirve tan sabia  
tanta rabia  
el grito tan exacto  
si el tiempo lo permite  
alarido tan pulcro  
no me sirve  
no me sirve tan bueno  
tanto trueno  
el coraje tan dócil  
la bravura tan chirle  
la intrepidez tan lenta  
no me sirve  
no me sirve tan fría  
la osadía  
sí me sirve la vida

que es vida hasta morirse  
el corazón alerta  
sí me sirve  
me sirve cuando avanza  
la confianza  
me sirve tu mirada  
que es generosa y firme  
y tu silencio franco  
sí me sirve  
me sirve la medida  
de tu vida  
me sirve tu futuro  
que es un presente libre  
y tu lucha de siempre  
sí me sirve  
me sirve tu batalla  
sin medalla  
me sirve la modestia  
de tu orgullo posible  
y tu mano segura  
sí me sirve  
me sirve tu sendero  
compañero.

**Mario Benedetti**







*El alma que hablar puede con los ojos,  
también puede besar con la mirada.*

Gustavo Adolfo Bécquer









## Agradecimientos

Iris y Floreal Avellaneda  
Flia. Avellaneda  
José Schulman  
Liga por los derechos del Hombre  
I.E.M  
Cacho Goyena  
Fabián Alessandrini  
Stella Maldonado  
Nora Cortiñas  
Adrián Andrada  
Julio Ceresa  
Comisión por la Memoria Verdad y Justicia  
Zona Norte  
Jorge Brioso  
Sabrina Nahir Dentone  
Pedro Dinani  
Eduardo Rosenzvaig  
María Rosa Gómez  
Pablo Abramovich



Daniel Giarone  
Federación Juvenil Comunista  
Encuentro Por la Democracia y la Equidad  
Juventud Peronista Evita  
Movimiento Libres del Sur  
Juventud C.T.A.  
H.I.J.O.S  
Canal 7  
[www.redaccionnorte.com.ar](http://www.redaccionnorte.com.ar)  
Alejandra Jeric  
Fernanda Aguiar  
Jesús Aguiar  
Verónica Giannini  
Jorge Forn  
María Pitton  
A nuestras familias



*Diseño y  
diagramación*

**Cecilia Jeric**  
Sec. Comunicación Suteba Vte. López

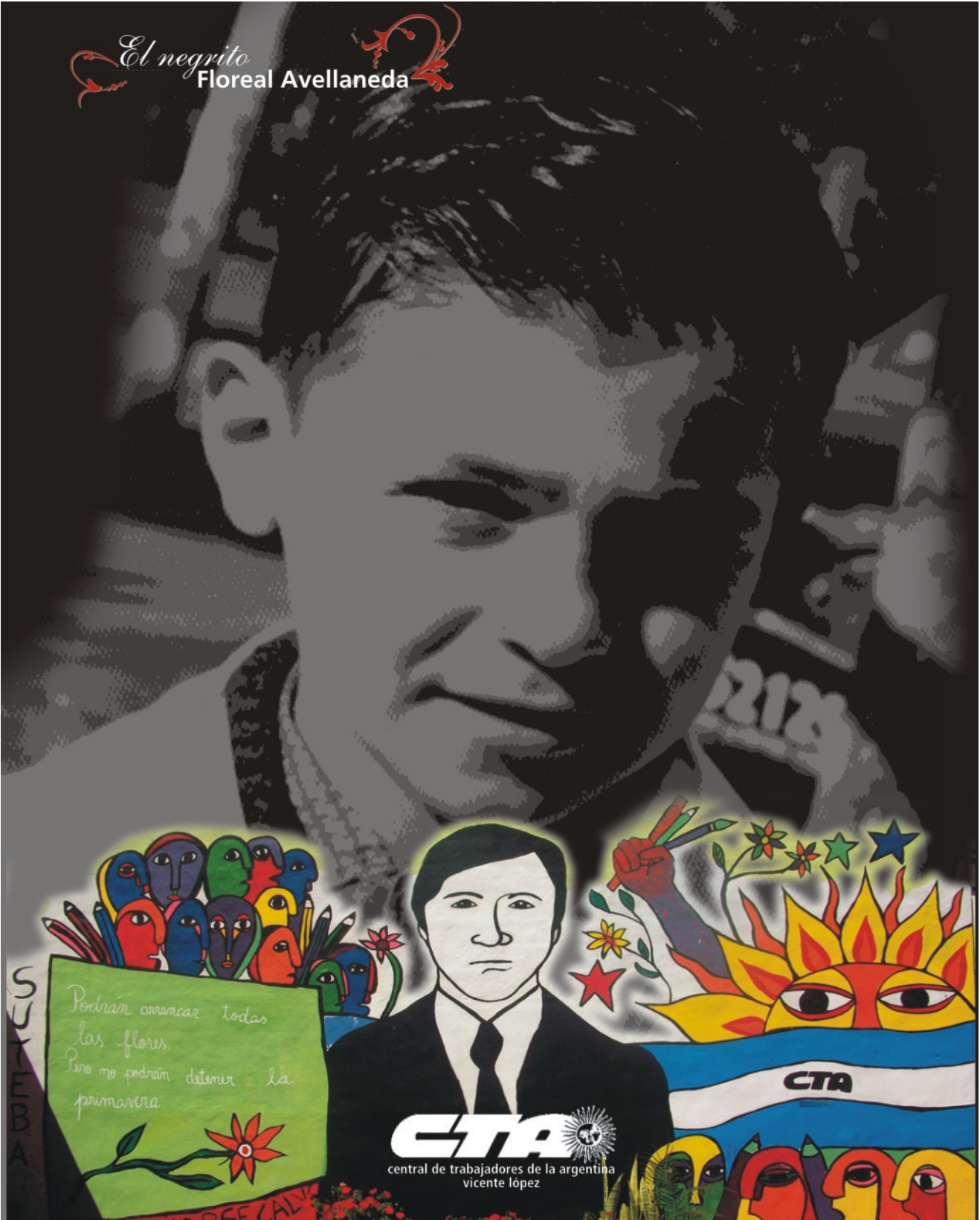
[aycjeri@hotmail.com](mailto:aycjeri@hotmail.com)  
[dggraficaf@ciudad.com.ar](mailto:dggraficaf@ciudad.com.ar)





A modo de introducción	3
Se llamaba Floreal Edgardo Avellaneda...	5
El Secuestro	8
El padre del Negrito	12
El Negrito	14
No nos conocíamos...	17
Iris	19
La abuela del Negrito	27
Arsinoe	30
"Teda"	31
Los vuelos de la muerte	34
El juicio	35
Lo que voy a contarles es increíble	43
14/05/60 nació Floreal "el negrito" - álbum	45
El Negrito Ciudadano Ilustre de Vicente López	49
El Negrito Vuelve a la Escuela	53
"Un cielo para el Negrito". José Schulman	69
Negrito. Stella Maldonado	77
Nuestro homenaje al Negrito. Fabián Alessandrini	78
...Queremos justicia y que NUNCA MAS. Nora Cortiñas	80
El Negrito. Adrián Andrada	81
Y un día pudimos. Julio Ceresa	83
Palabras de la Comisión por la Verdad la Justicia y la Memoria Zona Norte	85
La construcción de la Verdad y la Justicia. Jorge Briosso	87
El Negrito Avellaneda. Un emblema para los jóvenes trabajadores (Juventud C.T.A.)	90
Palabras de la Federación Juvenil Comunista de Vicente López	93
Para seguir construyendo (E.D.E)	94
Recordar al Negrito es recordarlos a todos (Juventud Peronista Evita)	95
Por el país que el Negrito soñó. Movimiento Libres del Sur	96
Y un día cambio la historia. HIJOS	98
Mural "El Negrito" SUTIBA Vte. López	101
Presentación del Libro	103
La foto que no imagino el Negrito. José Schulman	113
Me sirve y no me sirve. Mario Benedetti	117
Agradecimientos	121





Podrán arrancar todas  
las flores.  
Pero no podrán detener la  
primavera.

**CTA**  
central de trabajadores de la argentina  
vicente lópez